

REPERTORIO AMERICANO

CUADERNOS DE CULTURA IBEROAMERICANA

...“y concebí una federación de ideas,” — E. Mía de Hostos.

El suelo nativo es la única propiedad plena del hombre, tesoro común que a todos iguala y enriquece, por lo que para dicha de la persona y calma pública no se ha de ceder ni fiar a otro, ni hipotecar jamás. — José Martí.

“Bárbaros, las ideas no se matan”, repitió Sarmiento
Desgraciado el pueblo cuando el hombre armado delibera.—Bolívar

Exterior:

Suscripción anual:
\$ 5 dólares

Giro bancario
cobrable en los
EE. UU.

Teléfono 3754

Correos: Letra X
J. García Monge

Editor

En Costa Rica:

Susc. anual: ₡ 18.00

Noticia de libros

Índice y registro de los impresos que nos remiten los Autores, las Casas editoras y los Centros de Cultura.

Prosigamos; afortunadamente son muchos los libros y folletos que nos llegan, interesantes todos.

Un poeta nueva de Costa Rica, hay que fijarse en él: Mario Picado Umaña. Acaba de publicar su primer libro: *Noche*. San José, Costa Rica, 1953.

Con este epígrafe: *En tus raíces un puerto están haciendo...*

Piensa y hay ritmo. Mucho esperamos de él.

* *

Otro poeta de Costa Rica, ya conocido y muy estimado; también filósofa, estudia y armoniza: José B. Acuña, en su último libro: *Proyecciones*. Ofrenda a Dionisio y Apolo. San José, Costa Rica, 1953. Trejos Hermanos.

Declaración del autor: *En esta página me quitó la máscara de la comedia humana y proyectóse mi alma en la vida.*

* *

Señalemos a Surama Ferrer, del PEN Club de Cuba. En su libro de cuentos: *El girasol enfermo*. La Habana, 1953.

Una grata sorpresa y un quedarse pensando en lo que cuenta la original autora y cómo cuenta.

Sin olvidar los dibujos de Roberto Diago, también raros.

Señas de la autora: Lovellar 8 altos. La Habana, Cuba.

* *

Otra escritora rara, de Venezuela, con estos poemas, meditaciones en prosa rítmica:

Flizabeth Schon: *La gruta venidera*. Imprimió Cruz del Sur, Caracas.

Señas de la autora:

San Bernardino. Edificio Normanaz, Apartamento 2. Caracas, Venezuela.

* *

Señalemos: *Pleamares*, conjunto de estampas y canciones marineras de lo más agradable. El autor: Odón Betanzos Palacios, poeta andaluz y marinerero.

Pasión andaluza y colorido verbal.

(Imprenta López, Buenos Aires, 1953).

* *

Cortesía del señor S. L. Descartes, Secretario de Hacienda, San Juan, Puerto Rico:

Informe anual del tesorero de Puerto Rico. Año Económico 1951-52.

Un Informe definido, claro.

* *

El autor nos recuerda, con el envío de: *Nocturnos*. Poesía. Jaime Villegas, editor. Madrid, 1952.

El autor: Ricardo Blasco, poeta español. Nacen los poemas como expresión de los sufrimientos o alegrías del autor.

Explorador de ese mundo misterioso que se llama *sentimiento*. Espontaneidad y experiencia.

* *

el hilo azul, una Mesa de Escritores nicaragüenses, en Managua, Nicaragua, se manifiesta con sus ediciones elegantes y señala un rumbo a las patrias vecinas.

Acaba de publicar este libro: *Yo conocía algo hace tiempo*, en la “Colección Poesías de América”. El autor: Ernesto Gutiérrez; de Granada, en Nicaragua.

Poesía de juventud, que explora, crea y expresa. Es autor que promete mucho.

Es ingeniero y poeta.

* *

Anotemos: G. Dimitrov, V. Kolarov y V. Chervenkov: *The September Uprising*. 1923-1953. State Publishing House “Nauka-Izkustvo”.

Hemos recibido de Bulgaria este informe histórico interesante.

* *

Digamos bien cuanto se pueda de Guatemala y sus promotores de cultura en estos años. Señalemos, por ejemplo, y agradecidos, la

Editorial del Ministerio de Educación Pública instalada en el Palacio Nacional. Oficina N° 2 del Ministerio de Educación, Guatemala, Centroamérica.

Muy generosos los Jefes de la citada oficina, nos han dado gusto con el envío de estos libros y folletos:

Carlos Samayoa Chinchilla: *Madre Milpa*. Cuentos y leyendas de Guatemala. 1950.

Manuel Galich: *Papá-Natas*. Comedia en tres actos. 1953.

Es el Vol. II de Obras de Teatro. N° 36 de la Colección Contemporánea.

Pablo Garzona Nápoles: *Mercología*. Texto para Escuelas de Estudios Comerciales de la República de Guatemala.

Es el Vol. 6 de la Colección Científica-Pedagógica. 1953.

— *Guatemala ante Centroamérica*. La verdad sobre la Cuarta Reunión de Consulta de Cancilleres Americanos. 1951.

Mario Monteforte Toledo: *La cueva sin quietud*. Cuentos. 1949.

Es el N° 11 de la Colección Contemporánea.

Carlos Alfredo Chamier: *Mientras camina el reloj*. (Retrato en tres euménides).

Es el N° 32 de la Colección Contemporánea.

Manuel Galich: *Mi hijo el bachiller*. Comedia en tres actos. 1953.

Es el Vol. 1 de Obras de Teatro. Y N° 35 de la Colección Contemporánea.

Rafael Vásquez A.: *Historia de la Música en Guatemala*. 1950.

Luis Antonio Díaz Vasconcelos: *Apuntes para la Historia de la Literatura Guatemalteca*. Epocas indígena y colonial. 2da. edición. 1950.

(Concluye a la vuelta)

EDITORIAL LOSADA

(Alsina 1131. Buenos Aires. República Argentina).

Lector amigo:

Le anunciamos la edición reciente de estos libros que han de interesarle:

En la *Biblioteca Filosófica*:

Francisco Romero: *Estudios de Historia de las ideas*.

(14 trabajos con saber y sabor).

José Juan Bruera: *Filosofía de la Paz*.

(Incita al lector a una acendrada reflexión sobre la paz).

Miriam Weyland: *Una nueva imagen del hombre*. A través del Nietzsche y Freud.

(Un valor nuevo de la Filosofía argentina expone un sugestivo trabajo sobre recientes concepciones de lo humano).

En la *Biblioteca Contemporánea*:

Ramón Gómez de la Serna: *Edgar Poe el genio de América*.

Rafael Alberti: *A la pintura*. Poema del color y la línea (1945-1952). (2da. edición).

Ezequiel Martínez Estrada: *Radio*.

grafía de la Pampa. (2da. edición).

Juana de Ibarbourou: *Azor*.

(En la Colección *Poetas de España y América*). Lo esperábamos.

Andre Gide: *Et nunc manet in te*. Seguido del *Diario íntimo*. Traducción y prólogo de Jorge Zalamea.

(En la Colección *Los grandes novelistas de nuestra época*).

“Texto imprescindible para conocer en todas sus dimensiones la vida y la obra de un espíritu tan complejo como el de André Gide.”

En la edición ordenada de las *Obras Completas* de Gabriel Miró: *Niño y grande*.

En las Publicaciones del Hispanic Institute in The United States:

Miguel de Unamuno: *Cancionero*. Diario poético. Edición y Prólogo de Federico de Onís.

Todos los temas de Unamuno renacen en este *Cancionero*. En 486 pp., 1755 canciones. Un acontecimiento literario. De plácemes, pues, los devotos de Unamuno.

REPERTORIO AMERICANO

CUADERNOS DE CULTURA HISPANA

Vol. XLVIII

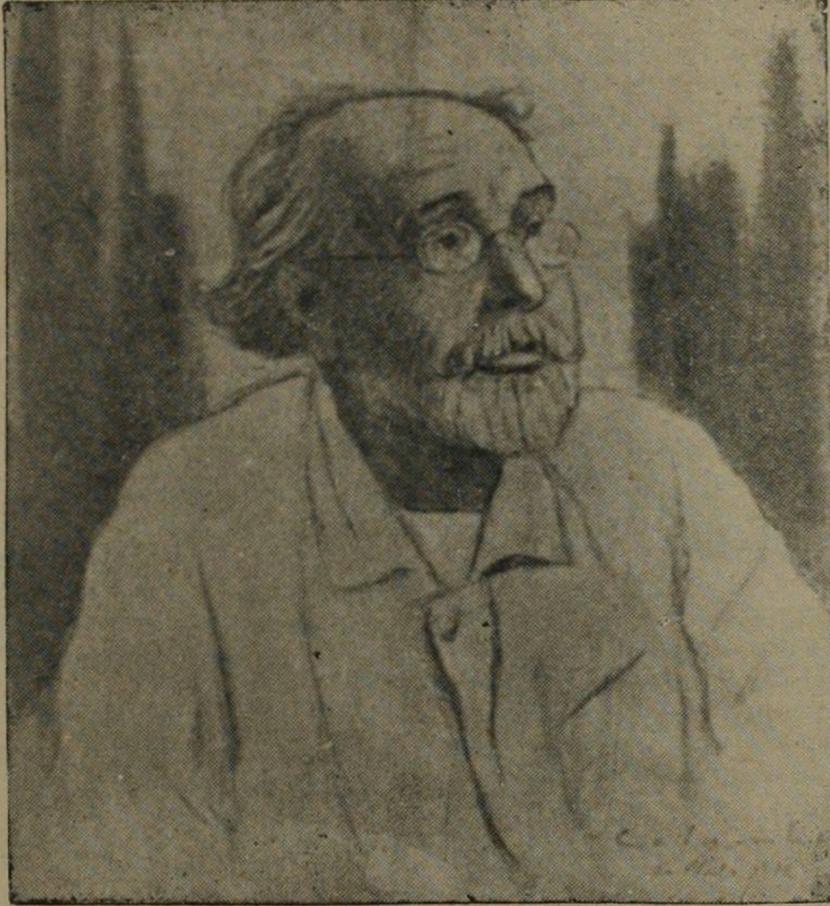
San José, Costa Rica

1954

Domingo 15 de Agosto

Nº 16

Año 34 — No. 1161



Almafuerte
(Pedro B. Palacios)
(Mayo de 1854-1954)

En el centenario del nacimiento de ALMAFUERTE

Eva Perón (Bs. As.) Rep. Argentina—
Noviembre 12 de 1953.

Señor
Don Joaquín García Monge
San José de Costa Rica.

De nuestra mayor consideración:

El Instituto Almafuerteano, fundado en esta ciudad a los fines determinados en la Declaración de Principios y Propósitos que se transcriben en el Boletín adjunto, se dispone asimismo a conmemorar la fecha centenaria del nacimiento del poeta máximo de la argentinidad, Pedro B. Palacios (Almafuerte), que se cumplirá el 13 de Mayo del año 1954.

A tal fin, y acorde a los principios que sustenta en cuanto a la obra literaria que nos supiera legar el vigía de "La Inmortal" y padre espiritual de "El Misionero" y "La Sombra de la Patria", juzgamos que ella ha trascendido de mucho tiempo atrás los límites geográficos de esta nación hermana de la vuestra, para extenderse en su alcance ideológico y humanista, preferentemente — y no obstante el carácter universalista que la

distingue — hacia todos los países de América Latina.

Irrespetuoso sería señalarlo a su ilustrada consideración, si no nos guiara también con ello el propósito nobilísimo de hacerle partícipe de nuestro sentir y de nuestras aspiraciones, indicándosele por la pluralidad de votos de los señores miembros del Consejo, para la feliz concreción de esta "cruzada almafuerteana" que nos hemos propuesto realizar en todo el continente, y para la cual muy honroso nos sería contar con su valioso y estimado apoyo moral e intelectual en esa cultísima y progresista ciudad capital de Costa Rica.

Es en ese mismo sentido que este Instituto Almafuerteano se ha complacido y honrado en designarle Socio Honorario y Delegado-Corresponsal en la referida ciudad de su residencia, rogándole se sirviera contemplar la posibilidad de promover un movimiento de opinión para que aquella fecha centenaria pueda ser asimismo recordada en ésta, con el auspicio de las instituciones culturales y estudiantiles, prensa en general, y la significativa colaboración que habrían de prestarle los hombres que como usted

se destacan con perfiles propios y seguros en el medio intelectual y artístico en que tan brillantemente actúan.

De realizarlo, lo abonaría también y sin duda alguna, el mismo propósito de confraternidad americanista que con ello se persigue; difundiendo hacia todos los rumbos ese su verbo de resonancias bíblicas — estimulante por lo que tiene de admonitivo y redentor y jesucristiano, por la enorme porción de amor, de perdón y de justicia social que él entraña—, como una afirmación más de las grandes reservas morales que poseen estas benditas tierras de América, frente al panorama siniestro y sombrío que nos ofrecen y nos seguirán ofreciendo siempre las milenarias y tambaleantes civilizaciones del Viejo Mundo.

Rogándole se digne aceptar el cargo que tan mercedadamente se le ha discernido, como también hacernos noticiar de todo lo que resuelva disponer y realizar en el sentido solicitado; hacemos propicia esta circunstancia para saludarlo con la más elevada consideración y estima.

Por el Consejo Directivo,

Francisco M. Timpone
Presidente.

Lázaro Seigel
Secretario General.

Secretaría: Calle 3 Nº 967
Ciudad Eva Perón. Rep. Argentina.

*

INSTITUTO ALMAFUERTEANO

Declaración de Principios

1º—En el actual período del proceso histórico mundial, se impone estimular los valores constructivos que la realidad señala, a fin de que la Humanidad se readapte con el mínimo de dolor posible al orden nuevo que entre luchas y dramas sangrientos pugna por brotar de la crisis en que culminan las fuerzas caducas del pasado.

2º—En la República Argentina, este sentido de superación cobra natural impulso en los propios antecedentes a partir de la epopeya emancipadora de 1810, cuyo credo se consolidara a lo largo de la vida nacional.

3º—El sentimiento y el pensamiento argentino han tenido siempre en nuestros poetas, escritores, artistas y estudiosos la expresión fiel de nuestro carácter nacional y de su tendencia humanista, como

entre otros lo canta ya en el Himno patrio Vicente López y Planes, lo enuncian Esteban Echeverría y Juan Bautista Alberdi, lo profesa el poeta vernáculo por excelencia José Hernández y lo manifiesta Olegario Andrade, poeta de nuestras glorias y de las glorias de la Humanidad.

4º—Esta espontánea vocación argentina fué recogida y representada de modo insuperable en su hora por un eminente apóstol, arquetipo de la raza. Pedro B. Palacios (Almafuerte), quien como hombre en su existencia particular y como periodista, orador y poeta en su actuación pública, defendió con entereza la integridad del abolengo argentino, la tradición vernácula y su patrimonio y profesó una ética constructiva, implacable para los poderosos y alentadora para las masas oprimidas, que culminó en el apóstrofe "La Sombra de la Patria".

5º—Con un sentido personal profundamente humanista de los postulados de la prístina tradición cristiana. Pedro B. Palacios (Almafuerte), tuvo además en la Argentina el mérito — que sólo escasos príncipes del verbo pueden disputarle en el mundo—, de haberse elevado a las cumbres de la poesía universal, al asumir el papel de rapsoda de las masas oprimidas de todas las épocas y de todos los países y levantar su voz acusadora y profética contra los poderosos de toda la Tierra, sembradores de iniquidad y angustia.

6º—La República Argentina, y con ella todos los pueblos que hablan nuestro idioma, identificados con la prédica de Almafuerte, coinciden en ver en él a uno de sus mayores intérpretes, intérprete, además, de todos los desheredados del mundo, de los ideales de amor, libertad, igualdad, fraternidad, verdad y justicia que a través de la nebulosa de nuestro tiempo guían a la Humanidad entera en su pugna por crear una convivencia más tolerante, comprensiva, armoniosa y feliz.

7º—Por todo ello, el Instituto Almafuerte considera que el ejemplo personal de Almafuerte, como Apóstol de estos ideales, y su obra como rumbo educativo ético, plerórico de originales y fecundas sugerencias, de generosa siembra, de sano nacionalismo y redentor humanismo, deben ser conservados y difundidos como un tesoro cultural inapreciable.

Romualdo Brughetti

VIDA DE
ALMAFUERTE

Ediciones Peuser
Buenos Aires.

*

PROPOSITOS

a) Velar por la conservación responsable y metódica de los materiales, documentos, publicaciones, etc., ya reunidos que pertenecieron a Pedro B. Palacios (Almafuerte) y contribuir a la reunión, con los ya existentes, de aquellos que todavía se hallen dispersos.

b) Velar asimismo, por la conservación responsable y metódica de las publicaciones biográficas, bibliográficas, iconográficas, críticas, etc., relacionadas con el poeta y que fueron reunidas por la iniciativa privada, y contribuir a la reunión, con las ya existentes, de aquellas que aparezcan en lo sucesivo.

c) Perpetuar por todos los medios a su alcance los rasgos de su vida así como su obra, difundirlos entre las instituciones de cultura y el pueblo dentro y fuera del país y gestionar ante las autoridades las medidas que se juzguen convenientes para tales propósitos.

d) Reunir a todas las entidades almafuerteanas existentes y que en adelante se constituyan dentro y fuera del país, que así lo resuelvan, sin perjuicio de su total autonomía, en una federación de la que el Instituto Almafuerteano será el organismo central.

e) Establecer con ellas constante intercambio, recibiendo y remitiendo los elementos necesarios para la obra común de conservación, incremento y difusión del acervo almafuerteano.

f) Admitir como socios individuales a todas aquellas personas que así lo soliciten, dentro de las condiciones estatutarias y reglamentarias que al efecto se establezcan, cualquiera sea el punto del país o del exterior en que residan.

g) Llevar a cabo todas las publicaciones que se consideren necesarias progresivamente en el siguiente orden: 1º Informaciones, declaraciones, etc., en la prensa; 2º Boletín; 3º Periódico; 4º Folletos y libros y sobre Almafuerte. (Editorial Instituto Almafuerteano).

h) Crear y auspiciar cursos y la cátedra: "Almafuerte, su vida y su obra". lecturas de sus escritos y recitales de sus poesías.

i) Efectuar actos culturales de tendencia humanista, dentro y fuera de la propia sede.

j) Celebrar todos los años el aniversario de su nacimiento y realizar actos de homenaje en el aniversario de su fallecimiento.

*

INVITACION

El Instituto Almafuerteano hace un llamado a todas las personas que, de acuerdo con la "declaración de Principios" que antecede, deseen incorporar-

Obras de ALMAFUERTE

Poesías y Prosas

Ordenadas y anotadas para celebrar su centenario por ROMUALDO BRUGETTI

Ediciones Peuser

Buenos Aires

1954

se a su acción como afiliados y contribuir a los "Propósitos" del mismo.

¡Estrechemos filas, almafuerteanos de todas partes de la Argentina y de fuera de la Argentina! ¡Estrechemos filas para la gran cruzada tendiente a conservar y difundir el glorioso verbo humanista del gran poeta! La humanidad de hoy y de mañana necesita escuchar su voz redentora, sus nobles rebeldías y su humano amor. La humanidad de hoy y de mañana necesita confortarse con su ejemplo de apóstol indomable e inmaculado.

Adhesiones al Instituto Almafuerteano, calle 3 N° 967, Ciudad Eva Perón, República Argentina.

El Consejo Directivo.

Presidente, Francisco M. Timpone; Vicepresidente 1º, Efraím Burgos Márquez; Vicepresidente 2º, Carlos González Costa; Secretario General, Lázaro Seigel; Prosecretario General, Luis A. Villanueva; Secretario de Prensa, Juan B. Devoto; Secretario de Actas, Héctor M. Rivera; Tesorero, José Fernández Campón; Protesorero, Roberto Vázquez; titulares, Luis Contarelli, (h), Dolores López Aranguren, Ricardo N. Pagi, Eduardo Pettoruti, José C. Picone, Ignacio Ramíarez Abella,

*

EL CENTENARIO DE ALMAFUERTE

(En El País, Montevideo 26-IV-54)

El año que corre registra el centenario de uno de los espíritus que más honda y luminosa huella han dejado en la cultura de nuestro continente.

En efecto: el 13 de mayo de 1854 nació en San Justo, cabecera del partido de Matanzas, de la provincia de Buenos Aires, Pedro Bonifacio Palacios, cuyo seudónimo de Almafuerte rubricó las estrofas más rebeldes que se han escrito en lengua castellana.

Hijo de un hogar humildísimo; huérfano de madre a los cinco años, recibió de una sociedad de beneficencia, según sus propias palabras, los botines con que ingresó en la escuela de primeras letras.

Lacerado en su alma de niño por los rigores de la vida y dueño de una sensibilidad rayana en la hiperestesia, su tránsito por el mundo dejó en pos de sí, a

guisa de mojones incommovibles, los testimonios conmovedores de su excelsa jerarquía.

Pocos hombres, del mismo modo que él, consumieron sus días y sus noches en la llamarada crepitante de los más grandes ideales de redención social.

Fué maestro de escuela, como Sarmiento, y, al igual del ilustre sanjuanino, en el rudo escenario de la planicie argentina, su talla moral, de apostólicos perfiles, cobró la prestancia de un cruzado legendario.

Aparentemente dispares por sus producciones y el rumbo de sus existencias hay entre ellos un nexo que los vincula indisolublemente. El prosista que discurre en "Facundo" y se prodiga en su gesta civilizadora sin par, así como el poeta que apostrofa en los "Sonetos medicinales" y cumple abnegadamente su azaroso ministerio de educador rural se identifican y rivalizan en una común aspiración de justicia. La obra del primero, de arrestos titánicos, se caracteriza por la extensión y el sentido práctico. La del segundo, por la fecundidad y el misticismo de su energía militante. Sarmiento es la Pampa. Almafuerde, la Cordillera.

De la obra de Palacios puede decirse, como de la de muy escasos escritores, que constituye la resonancia o el documento de su misma vida. Aleccionar con el ejemplo es actitud de noble contenido ya que en el mero consejo — nos dice un pensador contemporáneo — hay con frecuencia algo del eunuco que predica la paz en el harén. Y en Almafuerde la palabra y la acción, el postulado y la conducta eran de una consecuencia y sincronismo realmente peregrinos.

Los "mandarines" de la crítica y los preceptistas puntillosos han disecado sus poemas para exhibir sus transgresiones retóricas, soslayando la savia que nutre la recia nervadura de sus versos, sin pensar que los astros y las cumbres no se

AMERICAS

Revista mensual ilustrada

Arte, Historia, Filosofía,
Deportes, Turismo... lo más importante de los países Americanos.

De venta en los puestos principales en la Moneda Nacional de cada país.

contemplan ni examinan con lupas ni escalpelos.

La verdad y la justicia fueron las pasiones que polarizaron su inspiración y su bregar sin tregua, como si en su espíritu encontrarán eco todos los clamores de la Humanidad sufriente.

Repartió su sueldo entre los alumnos pobres; vendió su cama para comprar el ataúd de un discípulo indigente; hipotecó su modesta casita para ayudar a un amigo que nunca volvió a ver, y ejerció el magisterio durante veintiséis años, al cabo de los cuales los "estrictos" administradores de la Enseñanza lo despojaron del cargo por no tener título profesional...

A treinta y siete años de su muerte, su país y el mundo entero, que fué también su patria, se debaten en un fárrago de conflictos cuya solución nadie es capaz de columbrar.

Nada más oportuno que su centenario para que América, empeñada tenazmente en continuar siendo baluarte de la libertad y "refugio y amparo de los desesperados", levante, a modo de una bandera augural que deberá seguir la juventud, el ejemplo de su vida y de su obra.

Adolfo Rodríguez Mallarini

Siete sonetos medicinales

(De Obras de Almafuerde. Ediciones Peuser. Buenos Aires. 1954)

I

¡AVANTI!

Si te postran diez veces, te levantas otras diez, otras cien, otras quinientas... no han de ser tus caídas tan violentas ni tampoco, por ley, han de ser tantas.

Con el hambre genial con que las plantas asimilan el humus avarientas, deglutiendo el rencor de las afrentas se formaron los santos y las santas.

Obcecación asnal, para ser fuerte, nada más necesita la criatura, y en cualquier infeliz se me figura que se mellan los garfios de la suerte...

¡Todos los incurables tienen cura cinco minutos antes de la muerte!

II

¡PIU AVANTI

No te des por vencido, ni aun vencido no te sientas esclavo, ni aun esclavo; trémulo de pavor, piénsate bravo; y acomete feroz, ya mal herido.

Ten el tesón del clavo enmohecido, que ya viejo y ruin, vuelve a ser clavo no la cobarde estupidez del pavo que amaina su plumaje al primer ruido.

Procede como Dios, que nunca llora; o como Lucifer, que nunca reza; o como el robledad, cuya grandeza necesita del agua, y no la implora...

¡Que muerda y vocifere vengadora, ya rodando en el polvo, tu cabeza!

III

¡MOLTO PIU AVANTI!

Los que vierten sus lágrimas amantes sobre las penas que no son sus penas; los que olvidan el són de sus cadenas, para limar las de los otros antes;

Los que van por el mundo, delirantes, repartiendo su amor a manos llenas; caen, bajo el peso de sus obras buenas, sucios, enfermos, trágicos... ¡sobrantes!

¡Ah! ¡Nunca quieras remediar entuertos; nunca sigas impulsos compasivos! ¡Ten los garfios del Odio siempre activos, y los ojos del juez siempre despiertos!...

¡Y al echarte en la caja de los muertos menosprecia los llantos de los vivos!

IV

¡MOLTO PIU AVANTI ANCORA!

Esta vida mendaz es un estrado donde todo es estólido y fingido, donde cada anfitrión guarda escondido su verdadero sér, tras el tocado.

No digas tu verdad ni al más amado; no demuestres temor ni al más temido; no creas que jamás te hayan querido por más besos de amor que te hayan (dado);

Mira cómo la nieve se deslía sin que apostrofe al sol su labio yerto; cómo ansía las nubes el desierto sin que a ninguno su ansiedad confíe...

Maldice de los hombres, pero ríe! Vive la vida plena, pero muerto!

V

¡MOLTISSIMO PIU AVANTI ANCORA!

Si en vez de las estúpidas panteras y los férreos, estúpidos leones, encerrasen dos flacos mocetones en la frágil cárcel de las fieras,

no habrían de yacer noches enteras en el blando pajar de sus colchones, sin esperanzas ya, sin reacciones, lo mismo que dos plácidos horteras.

Cual Napoleones pensativos, graves, no como el tigre sanguinario y maula, escrutarían palmo a palmo su aula, buscando las rendijas, no las llaves...

¡Seas el que tú seas, ya lo sabes: a escrutar las rendijas de tu jaula!

VI

VERA VIOLETTA

En pos de su nivel se lanza el río por el gran desnivel de los breñales; el aire es vendaval, y hay vendavales por la ley del no-fin, del no-vacío;

la más hermosa espiga del estío no sueña con el pan en los trigales; el más dulce panal de los panales no declaró jamás: Yo no soy mío.

Y el sol, el padre sol, es raudo foco
que lo fomenta la vida en la Natura,
por calentar los polos no se apura,
ni se desvía un ápice tampoco...

¡Todo lo alcanzarás, solemne loco,
siempre que lo permita tu estatura!

VIII

LA YAPA

Como una sola estrella no es el cielo,
ni una gota que salta, el Océano,
ni una falange rígida, la mano,
ni una brizna de paja, el santo suelo:

tu gimnasia de jaula, no es el vuelo,
el sublime tramonto soberano,
ni nunca podrá ser anhelo humano
tu miserable personal anhelo.

¿Qué saben de lo eterno las esferas;
de las borrascas de la mar, las gotas;
de puñetazos, las falange rotas;
de harina y pan, las pajas de las eras?...

Deten tus pasos, Lógica, no quieras
que se hagan pesimistas los idiotas!

Almafuerte.

La Plata, mayo 26 de 1907.

ARGENTINA CREADORA

Almafuerte, místico de la angustia

Por Salvador Cañas

(En Rep. Amer.)

De Jorge Luis Borges habíamos leído mucho en periódicos y revistas centro-americanos. Poesía honda y prosa de trabajo austero. Le admirábamos de años atrás. En nuestras ensoñaciones de hombre de letras, pensamos encontrarlo alguna vez en la errancia por los caminos inéditos, abiertos a la inquietud renaciente. Le sabíamos argentino. Y situados en este país del pensamiento preclaro, fácil sería acercarnos al poeta e intimar con él en sus momentos de evasión de lo terrestre, para contemplar, extasiados, su mundo anímico. Estricto, sabio constructor de ese mundo de los sentires traslúcidos, de las abstracciones insondables, de las angustias sin término, lo entrega a los demás en la forma accesible, para deleite del espíritu ávido. No es avaricioso de sus tesoros. Bríndalos con espontaneidad y complacencia de artista en dolor de creación superada.

Escuchámosle, en la Casa del Escritor Argentino, una original conferencia sobre Almafuerte. Original por la concepción y el sentimiento al analizar y ubicar la personalidad y la obra de aquel maestro y poeta, que también como Masferrer entre nosotros, fué arquitecto de un pueblo. Almafuerte poseía la convicción indesarraigable de que la cultura y el ejemplo de virtudes firmes, construyen las fuertes nacionalidades, salvándolas de los vientos arrasadores. Acaso Almafuerte — como el mismo Jorge Luis Borges lo dijera — no penetró a fondo en la doctrina pedagógica, pero sí fué un iluminado, un predestinado para la forja de la obra que perdura a través de las generaciones, aunque a éstas las impulsen un ritmo y una lógica distintos. ¿Cuál la causa de la veneración que por este apóstol se siente en Argentina y en América? Su vida la ofreció en holocausto por la educación; como raíz de la grandeza moral de los pueblos. Educarlos para la propia felicidad; educarlos sobre fundamentales principios de

ética individual y colectiva; educarlos para la convivencia armoniosa; educarlos, en fin, para cumplir un Destino por leyes de biología social y por leyes de una filosofía guiadora de las fuerzas y actividades immanentes de los mismos pueblos. Almafuerte al soñar, pensar y sufrir por su Argentina, sufría, pensaba y soñaba por América toda. Los pueblos de América forman una sola entidad: parecidas cualidades, aspiraciones gemelas, idénticos defectos, disfrutaban o padecían. Las diferencias son pocas y soslayables.

Almafuerte, místico de la angustia. Cuando Jorge Luis Borges habló de la tragedia del apóstol argentino y de la gozosa delectación al vivirla, sin ser un masoquista espiritual, si así pudiésemos decir, expresó conceptos de significación profunda, los cuales deben meditarse en la recogida intimidad. Alabamos la copiosa erudición del conferencista, para reforzar las elucubraciones personales, pero más admiramos su poder de auscultación, de análisis, de sutil vertebración de las ideas. "Para Almafuerte — opinó Jorge Luis Borges — era más importante el sufrimiento que la dicha". El primero es constructivo, estimulador de capacidades a veces dormidas; la segunda diluye energías y hasta produce en ciertos individuos un estado de nirvánico ensueño, como de olvido de las cosas trascendentes. Le rodearon la incompreensión, el dolor, la inopia, la pobreza, no obstante, Almafuerte erguiose virilmente como hombre de elevados designios. Compenetrado de su Destino, se entregó a su realización con lealtad y coraje. Practicó la profesión que tanto encarecía José Martí y que él mismo vivió con nervio y ardimiento: ser un hombre. A esta singularidad radiante de Almafuerte se refirió con justeza de criterio Jorge Luis Borges, destacándola entre otras de validez indiscutible. De cultura incompleta, fragmentaria, llenó, sin embargo, una época de su país con el aliento evangé-

STECHELT-HAFNER, Inc.
Books and Periodicals
31 East 10th Str.-New York 3, N. Y.
Con esta Agencia puede Ud.
conseguir una suscripción al
Repertorio Americano

lico. Se adelantó intuitivamente a muchos problemas y a muchas soluciones. Maestro y guía en la vida privada, como en la vida colectiva. Como era maestro en la cabalidad del sentido humano y filosófico, le preocupaba, le obsedía hasta la pena, la tarea de formar hombres fibrosos, de apretada textura heroica. Hemos de recordar siempre, a propósito, el pensamiento definitivo del escritor salvadoreño: "Primero hombres, después grandes hombres".

Jorge Luis Borges leyó en esa oportunidad algunas composiciones poéticas, bastante difundidas ya, de Almafuerte. Hizo la exegesis valorativa de ellas, dentro de los límites de una conferencia. Señaló fallas técnicas, como inconclusos temas en la elaboración interior, porque hubiese sentido premura al desarrollarlos, o porque faltase el sedimento de la preparación sistematizada. Pero afirmó, al mismo tiempo, el indeclinable, el cálido fervor que Almafuerte sentía por la belleza expresada por medio de la palabra. "Una de las tragedias que éste sufría — dijo esa noche el conferencista — era la de que sus contemporáneos no apreciaban suficientemente su producción literaria". Pareciera extraña esta frialdad ante la manifestación artística de un ser dotado de tal excelencia. "Dejó páginas admirables que nadie más que Almafuerte podía escribir" — dijo. Pasaron a la posteridad por la forma y por el latido de angustia humana. No están elaboradas con primor benedictino, "de simple artesanía". El parnasianismo en el estilo es anacrónico, es oficio voluptuoso del escritor o poeta que no expresa nada, porque está vacío por dentro. Almafuerte era luminaria viviente, de fantástica riqueza emotiva, que más le importó lo que tenía que decir, que la manera de decirlo.

Construir la nacionalidad argentina, desarrollarla y perdurabilizarla en la rotación del tiempo, fué la faena religiosa de este hombre excepcional. Lo poseyó la mística creadora del luchador por la causa única: la felicidad de un pueblo.

Buenos Aires, 1953.

REVISTA IBEROAMERICANA

Directores:

Julio Jiménez Rueda
Francisco Monterde
Fernando Alegría

Secretaría:

Box 60, Univ. of New Mexico
U. S. A.

Los frutos del Espíritu

Por J. Moreno Villa

(El El Nacional, México, D. F. 28-III-54)

El "Buró Interamericano de Arte", fundado por el arquitecto Carlos Obregón Santacilia, ha dedicado su tercer número —número especial—, a la gran Exposición de arte mexicano, "deseoso de colaborador con el Gobierno en la difusión" de este verdadero acontecimiento histórico.

El número representa un gran esfuerzo de todo orden y va a ser distribuido en todo el mundo entre artistas e instituciones y personas interesadas en el arte.

Me lo dejó en casa el mismo Obregón Santacilia, a quien conozco desde mis primeros días mexicanos, que ya quedan algo atrás. Con el precioso regalo venía una invitación para asistir en el Colegio y Sociedad de Arquitectos a la presentación oficial del número con asistencia del Director de Bellas Artes doctor Andrés Iduarte.

Fuí. Sentía gran deseo de conocer algo de esta Sociedad, cuyo dinamismo me sorprende cada día con nuevos actos. Espero que se cumpla este deseo en otra ocasión, porque el rato de aquella noche se me fue hablando con muchos amigos no vistos desde largo tiempo y en oír a los señores Obregón e Iduarte en lo fundamental de la reunión.

Han pasado tres o cuatro días y he recorrido varias veces el Boletín N° 3. Decido escribir algo y me pongo ante la máquina. A veces tardo mucho en encontrar la embocadura, dudo entre enfocar la cuestión desde un punto u otro. Pausadamente voy concentrándome. Acaso por ver en marcha la enorme Exposición mexicana, peregrinando por esos mundos de Europa.

Qué gran lección la de nuestras enormes piedras prehistóricas para los ojos ingleses, escandinavos, franceses. Y digo nuestras porque ya no las veo como hace 17 años, ya no son ídolos ni demonios, como le resultaban a Galdós y a todos antes de que el movimiento cultural europeo enfocase su atención sobre las esculturas negras y de los pueblos primitivos. No creo temerario pensar que

incluso los mexicanos de antier se sentían incómodos ante muchas de las figuras esculpidas por los antiguos pobladores del país.

Precisamente en la reunión de aquella noche en la Sociedad de Arquitectos le decía yo al arquitecto y pintor Roberto F. Balbuena con repentino impulso: "Le digo de veras que ya la escultura precortesiana me resulta estupenda".

Yo no sé si es que soy lento para asimilar las cosas, pero si sé que ahora se han colado en mí esas piedras, feroces un día, o que yo he perforado sensiblemente sus cortezas.

¡No, nada de cortezas! **Sus masas tectónicas, libres de músculos, huesos y venas.**

Subrayo estas palabras mías porque no las he visto escritas por nadie y se me han ido poniendo en orden al escribir en este momento. Pocas veces siento el orgullo de padre como en esta ocasión.

Porque ¿dónde está la gran diferencia de concepto entre las esculturas negras o canela y las blancas—para decirlo con harta sencillez—en que los pueblos primitivos, al esculpir, se dejaban de minucias esas grandes minucias que dan vida al cuerpo, venas, huesos, músculos, para no quitarle grandeza al conjunto, es decir, a la creación plástica, que no quería competir con el natural.

Me divierte pensar en el efecto que producirían Xochipili, la Cuautlicue y otras muchas imágenes si, aun después de haber estado en Europa, se pudiesen llevar en procesión por las calles de Madrid o de Roma.

La pregunta que se hace uno ante el hecho de la magna Exposición Peregrina es esta: ¿Qué mayor cosa tienen los pueblos que sus frutos espirituales?

Podremos enamorarnos del materialismo, del realismo y de todo lo práctico, pero lo que perdura de aquella cultura anterior a la traída por los españoles a América es el fruto espiritual, lo creado con la imaginación y las manos.

Sinopsis

(En Rep. Amer.)

Es mi barrio uno de los más tranquilos de la ciudad de San José; plácido y silencioso en su vecindario de la clínica Bíblica, el Instituto y el Anexo.

Frente a la casa una estación de gasolina que mete ruido de noche y de día, como único palpitar del signo, motorizado del momento, al arribo de camiones que arrancan y se van metiendo estruendo. Cuando los grandes vehículos recientemente importados, mecidos sus riecos toldos de color kaki army, se detienen frente a mi casa, contrastan en sus presagios bélicos con los bronceos cercanos de la iglesia de La Dolorosa, que

desde lo alto de su campanario envían sus solemnes notas.

Hay en el barrio un jilguero, que es canto perenne a la Vida ¡un gringuito! hijo de unos "biblicos". Tiene su piel el color mate del durazno y sus ojos son azules — de ese azul intenso de cielo profundo; a veces creo que el cielo se ha trasladado a los claros ojos de George, miro el cielo y miro sus ojos y es el tono igual, idéntico, en lo límpido también. Este gringuito—dije—es un canto perenne a la Vida; no he visto nunca concentrada en una forma más tangible la alegría de vivir. Juega con los mucha-

Lic. Aníbal Arias R.

Abogado y Notario

Apartado 2352

San José, Costa Rica

chos del barrio en la más abstraída expansión. A veces se sienta en el corredor de su casa rodeado de juguetes: trenes, muñecos, bolas, en tonos de rojo nuevo —parece él otro juguete en su sweter de listas vivas; se sienta en medio de todo aquello y lanza al cielo su mirada azul, sin acordarse de lo que le rodea, con la barbita en su pequeña mano—tiene apenas cinco años—. Paso y le digo: Adiós, George... De un brinco, sale de su abstracción y viene corriendo hasta mí; me coge los brazos y casi colgado camina hasta media cuadra conmigo; cuando en eso otros chiquillos llaman ¡Georgel!, se suelta y corre donde ellos, pelea y les quita el escuter o el juguete que llevan sin acordarse más del reguero que dejó frente a su casa. Así, que a puñetazo limpio conquistó lo que quería, sale triunfante devolviendo unos minutos después aquello, con toda gentileza — porque a pesar de los puñetazos y los chillidos, es el personaje más gentil que he conocido, gentileza innata de los niños nórdicos.

El día que llegaron a habitar la casa que colinda con la mía, al abrir mi puerta veo una figurita exótica que arrellanada en la grada vuelve unos grandes ojos y me dice: "No tenga usted miedo de que yo voy a robar nada, es que me gusta esta puerta". Todo el día repercuten en la calle los gritos, las risas, las carreras, los timbres; es George que juega desde la mañana hasta la noche; y, cuando juega, no sabe qué pasa más allá de su interés. Es la concentración perenne; vive el momento; es el eterno presente de que nos habla el filósofo. Al principio era, ave rara en nuestro medio, y los chiquillos del barrio lo acosaban a preguntas, riéndose de su muy mal español; entonces se sentaba en la acera y apretando los ojos chillaba como un mono, poniéndose rojo hasta el pelito— ¡no había nada que lo hiciera volver!— Salía yo: "¿qué pasa, George?" Salían sus padres, venían los "biblicos" ¡no oía, no veía!; por fin en el ahogo de su cólera, gritaba: Es que todos estos me están preguntando. El se daba cuenta de que lo veían como cosa rara y se llenaba de coraje. Hoy es la alegría del barrio, y de la mañana hasta la noche sólo se oye ¡Georgel! ¡Georgel! Todos los buscan, todos lo llaman, todos lo quieren; él ríe en el goce pleno del vivir y no sabe que su piel tiene el tono mate del durazno ni que en sus ojos se copia el cielo. Es la más irradiante manifestación que he conocido de la perfecta alegría, y pienso: así puso Dios en el mundo al hombre y el hombre hizo del mundo un caos. Lo dió el Salvador "si no os volviereis como niños, no entraréis en el Reino de los Cielos."

Amalia de Sotela.

San José, Costa Rica, Julio de 1954.

Espejismo de Eldorado

Los pueblos pobres, creadores de Historia

Por Alvaro de Albornoz

(En *España Libre*, Nueva York, Abril 9 de 1954)

Según el historiador filósofo Toynbee, "es en las regiones dotadas a medias por la naturaleza, en las que el hombre tiene que vencer obstáculos e insuficiencias y librar una verdadera batalla para poder vivir, donde gustan de brotar las civilizaciones". Todavía, sin embargo, domina en el panorama vulgar de la historia el espejismo de Eldorado. Todavía prevalece la creencia de que la riqueza lo puede todo, de que con dinero se puede hacer todo, lo que dista mucho de ser cierto. Con dinero se pueden construir grandes acorazados, grandes trasatlánticos, grandes portaviones, pero no se puede hacer la frágil barquilla de San Pedro, inmune a las tormentas. Con dinero se pueden hacer ascensores colosales para escalar las cumbres geográficas, pero no se puede hacer la escala de Jacob. Con dinero se puede montar un formidable aparato que difunda la propaganda hasta las más remotas chozas salvajes pero el dinero no hace los profetas ni los apóstoles.

El espejismo de Eldorado impide ver la historia en lo que tiene de más grande, de más ilustre, de más imperecedero en lo humano: los valores más altos de las civilizaciones como obra del esfuerzo de pueblos pobres. Israel era un pueblo pobre; tuvo el lote de la miseria y el dolor; tuvo los éxodos y las cautividades; pero nos dejó los salmos y los proverbios, las parábolas y los apólogos del Evangelio, y enlazando su espiritualidad con lo más elevado y noble del pensamiento griego creó una religión que es todavía la base de la cultura occidental. Grecia era un pueblo pobre; montañas peladas, planicies abruptas, pantanos como los de Beocia sólo alguna llanura como el Atica. Era tan pobre que alguien, hablando de las hermosísimas islas Cicladas, dijo de ellas que eran un archipiélago de mármol y de miseria. Y ya Hesíodo decía de los marinos griegos que se lanzaban valerosamente a las tormentas que iban huyendo de la nefasta pobreza. Roma era un pueblo de labradores pobres que necesitaban conquistar tierras, y ese pueblo de labradores pobres fue el núcleo de las legiones, y con su patriciado austero y sus jurisconsultos, creadores e intérpretes del Derecho, dió al mundo la base de la administración y de la política.

También España era un pueblo pobre. Ya Tito Livio, en oposición con los historiadores y geógrafos que sólo conocieron las bellezas del litoral, describe la aridez y la esterilidad del suelo de la Península. En la época de los Reyes Católicos, en vísperas de emprender España su aventura del Nuevo Mundo y sus interminables guerra en Europa, Castilla es un páramo sin más oasis que los pinares del Guadarrama. La España de

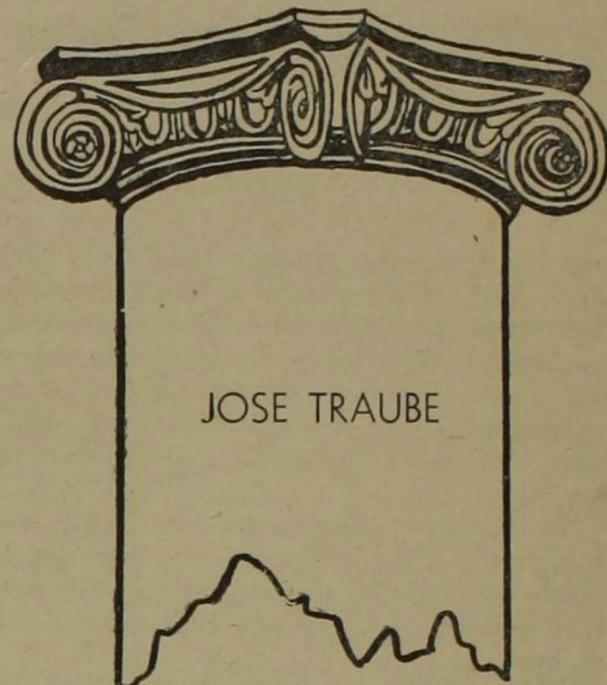
Felipe II, espiritualmente tan sombría, es geográficamente un desierto que pueblan apenas ocho millones de habitantes. Es la pobreza, más que el ardor de la fe religiosa, lo que explica la Reconquista. Los españoles no pelean durante ocho siglos con los moros sólo ni acaso principalmente como cristianos, sino por rescatar una tierra. Es la pobreza, y no una grandiosa concepción política, como quiere Menéndez Pidal, lo que lanza al Cid a sus épicas hazañas. "Buscadnos—le dice a Minaya cuando parte de Castilla hacia Levante—donde os informen que andamos. De espada y lanza hemos de valernos; de otra suerte, esta escasa tierra no nos daría lo bastante para vivir". El Cid no llama a sus huestes a la gloria, sino al botín. "El que quiera enriquecerse, que se venga con el Cid, amigo de las batallas". "Ahora me verán lidiar; ahora van a ver por sus propios ojos cómo se gana el pan". Y era la hermosa Valencia lo que iba a ganar con su gloriosa tizona.

Tal la epopeya española. No es menester recordar en estas tierras de América lo que fue en ellas la obra de España. Los historiadores imparciales señalan la codicia y la crueldad de los conquistadores; pero también el enorme esfuerzo creador de tanto hidalgo pobre y tanto aventurero mísero. Al cabo del tiempo, España tuvo que irse en cumplimiento de una ineluctable ley histórica, dejando entremezclados buenos y malos recuerdos. Entre los buenos, las catedrales, las universidades, las imprentas, los gérmenes de la vida civil sin los que no se concebirá el heroísmo de los libertadores. A la postre, de la grandeza de los tiempos imperiales sólo le quedó a España la gloria.

El provecho se lo disputaba, y siguió despuntándose, otro pueblo pobre. Es la pobreza lo que impulsa a Inglaterra en su rivalidad con España. En la disputa secular no cuentan las catedrales ni las universidades, sino las factorías y los galeones cargados de oro. Inglaterra no envía misioneros, sino corsarios. Es la pobreza insular lo que hace a Inglaterra, otro gran pueblo creador de historia al que debe el mundo contemporáneo el ejemplo de sus instituciones libres.

Pueblos, en cambio, hubo que pasaron sin dejar una creación religiosa, ni un monumento literario, ni una institución civil; pueblos ricos de que apenas queda huella en la historia.

Hoy, como siempre desde el comienzo de las sociedades humanas, aunque tal vez con más encarnizamiento que nunca, se disputan el poder, la fuerza y la riqueza, el hierro y el oro. Y no se sabe qué es peor: si el hierro que mata o el oro que corrompe.



Esta es la columna miliaria del Rep. Amer. En ella inscribimos los nombres de los suscritores que por años de años, hasta el final de sus días, le dieron su apoyo. ¡Ricos de espíritu fueron!

*

En esta forma, el Rep. Amer. se asocia al homenaje de la Cervecería Traube a su fundador, don José Traube Tichy, en el centenario de su nacimiento.

Revista ESPIRAL

Domicilio: Dr. Balmis 83-15
México 7 D. F. México.

Suplicamos atentamente tenga Ud. en cuenta la invitación que hacemos a todos los poetas de habla española, jóvenes o consagrados por la crítica, para que colaboren en nuestra modesta publicación mediante el envío de algún poema inédito.

Así podremos ofrecer un panorama de las actuales corrientes poéticas y hermanar a los intelectuales de América Latina a través del mensaje literario.

Los Directores

OCTAVIO JIMENEZ A.
ABOGADO Y NOTARIO

Oficina: 25 varas al O. de la Tesorería de la Junta de Protección Social.

Teléfono 2034

Apartado 338

San José de Costa Rica.

Una suscripción al Rep. Americano la consigue Ud. con

Matilde Martínez Márquez

LIBROS Y REVISTAS

Avenida Los Aliados N° 60
Apartado N° 2007
Teléfono FO-2539

La Habana, Cuba

Aristófanes en Nueva York

Por Antonio Arraiz

(En El Nacional de Caracas, Marzo 21 del 54)

En el Forum Theatre, en Cooper Union —un barrio estudiantil e intelectual de Nueva York, en el que abundan teatros, museos, asociaciones culturales, librerías de viejo, etc.—, se montó en días pasados "La Asamblea de las mujeres", la célebre *Ekkle siazusai*, de Aristófanes. La presentaron bajo el título de "Es tiempo de que haya un cambio" (*Time for a change*). La representación fué patrocinada nada menos que por la Academia Americana de Arte Dramático, y su dirección se encomendó a una figura internacionalmente conocida, Robert Klein, director de escena alemán que se distinguió en Berlín antes de la guerra y desde 1933 trabaja en Inglaterra y en los países de habla inglesa. Baste decir que él fué quien descubrió a Marlene Dietrich, a Francis Lederer, a Oscar Homolka y a una larga serie de actuales estrellas de la escena y de la pantalla.

Con toda esa experiencia y toda esa celebridad encima, el pobre Klein está que se mesa los cabellos. La comedia de Aristófanes fué expurgada. Le fueron suprimidas unas 120 líneas de orden de la junta directiva de la Academia de Arte Dramático. Pero lo que ninguno de los lectores venezolanos seguramente adivinará, lo que yo mismo apenas me atrevo a estampar aquí, lleno de incredulidad, de no ser porque lo ví con mis propios ojos en letras de molde en el *serísimo* "New York Times" es la razón que alegaron para esa supresión: temían los graves señores de la junta directiva que la comedia pudiese ser tildada de pro-comunista.

El señor Lawrence Langner, presidente de la academia y de la sociedad de actores, negó indignada y enfáticamente que los recortes y la tachaduras hechas al genial y cáustico padre de la comedia tuvieran nada que ver con el miedo de una mala interpretación desde el punto de vista político.

"Los directores, incluyendo a Frances Fuller y Phillip Wittemberg, aprobaron las supresiones —declaró—. Se trata de pasajes que contienen inútiles repeticiones, son fastidiosos o cansones, y contienen muchas líneas y palabras impropias o escandalosas".

El señor Wittemberg, por su parte, explicó que la junta hizo lo posible por complacer al señor Klein y montar la obra en escena como él la quería, a pesar de que, durante los ensayos, nueve estudiantes resolvieron espontáneamente retirarse del elenco. Dos semanas antes del estreno de la comedia, el señor Wittemberg, en vista de la actitud de los estudiantes, tuvo que darles una especie de conferencia a los actores:

"Les dije que la comedia era un sátira escrita por un individuo ateniense de tendencias conservadoras llamada Aristófanes, en la cual tenía por principal objeto ridiculizar a otro individuo ateniense llamado Platón, un radical de aquellos tiem-

pos, cuyas ideas eran fantásticas y utópicas. Uno de los jóvenes artistas, mozo de veinte años, había protestado de que la obra era propaganda comunista, y los demás lo apoyaron. Es una verdadera lástima que los estudiantes se muestren tan llenos de miedo de que por cualquier acto o indiscreción que cometan o por cualquier mal entendido o tergiversación de la gente se les vaya a colgar el sambenito de comunistas".

"En resumen, que algunos de ellos se condujeron como unos perfectos idiotas, pero a pesar de todo, la representación tuvo quien la alentara y estimulara. Y a la postre, vino resultando un éxito".

Pero por su lado, el señor Klein insiste en que lo que se suprimió no se debió a ninguna otra consideración de fastidio o de indecencia, sino sencilla y exclusivamente a que la Academia de Arte Dramático tuvo en efecto (y no los estudiantes) el temor de que se la tildara de comunista; temor que tiene una gran importancia en este país en la actualidad. Esas modificaciones en el texto de Aristófanes, agrega el director de escena, "constituyen una afrenta a mi integridad artística".

La situación llegó a un grado tal de tirantez y de polémica que, antes de la representación de la comedia, el profesor Johnson W. Fairchild, quien tiene a su cargo la educación de adultos de Cooper Union, creyó que era su deber decir unas breves palabras de introducción.

"Dentro del espíritu de la honradez intelectual —dijo después el profesor Fairchild—, me pareció que estaba obligado a decirle al público que la obra había sido mutilada. Les expliqué que no era nada más que una farsa en la que se trataba de imaginar lo que sucedería en la Atenas de hace dos mil años si las mujeres con-

quistaran el poder político, y que nada tiene que ver con nuestra política contemporánea".

Como se sabe, Platón había lanzado la idea de la propiedad en manos del estado, y Aristófanes se burla de ello con su aguda y desenfadada comicidad. El diálogo suprimido en la comedia por esas razones políticas es el siguiente:

Proxágoras: —La ley que me atrevo a dictar y declarar es que todos sean iguales, y en plena igualdad disfruten de todas las riquezas y todos los goces, que no se admita más que unos sean ricos, y otros sean pobres. Que el uno tenga grandes extensiones de tierra, y el otro ni siquiera el espacio suficiente para cavar su propia fosa. Que éste, apenas llame, vea acudir a su mandato centenares de criados, y aquél ninguno. Y todo esto me propongo corregirlo y enmendarlo, de modo que cada quien disfrute de todas las bendiciones, y para todo el mundo sean el mismo sistema y la misma vida.

Bleipirus: —Con frecuencia los que tienen mayores riquezas son los peores y los más hábiles ladrones.

Proxágoras: —Convengo en que eso era así en el pasado, en el régimen antiguo, que ha sido finalmente abolido; pero de ahora en adelante nadie ganará nada, nadie podrá retener nada, porque todas las cosas serán de propiedad común.

El señor Lagner añadió que otros de los pasajes eliminados eran "de las cosas más indecentes que se habían escrito", y que no era propio que los jóvenes estudiantes de uno y otro sexo "las tuviesen en la boca".

La conclusión que yo saco de todo esto es que en 2.346 años que han transcurrido desde entonces (*la Ekkle siazusai* fué escrita y representada por primera vez el año 392 antes de Cristo) la humanidad no sólo no ha adelantado nada respecto a la libertad de concepto y de expresión, sino que por el contrario ha retrocedido bastante.

Nueva York, Marzo de 1954.

Entérese y escoja

Algunos libros de **Vicente Sáenz**
que le vendemos:

Centro América en pie.—Contra la tiranía. Contra el crimen y la barbarie. Contra el imperialismo en cualquiera de sus formas. Dóls. 2. ₡ 12.00.

Opiniones y comentarios de 1943 .. \$ 1 = ₡ 7

Guión de Historia Contemporánea. \$ 1 = 7

España Heroica \$ 1 = 5

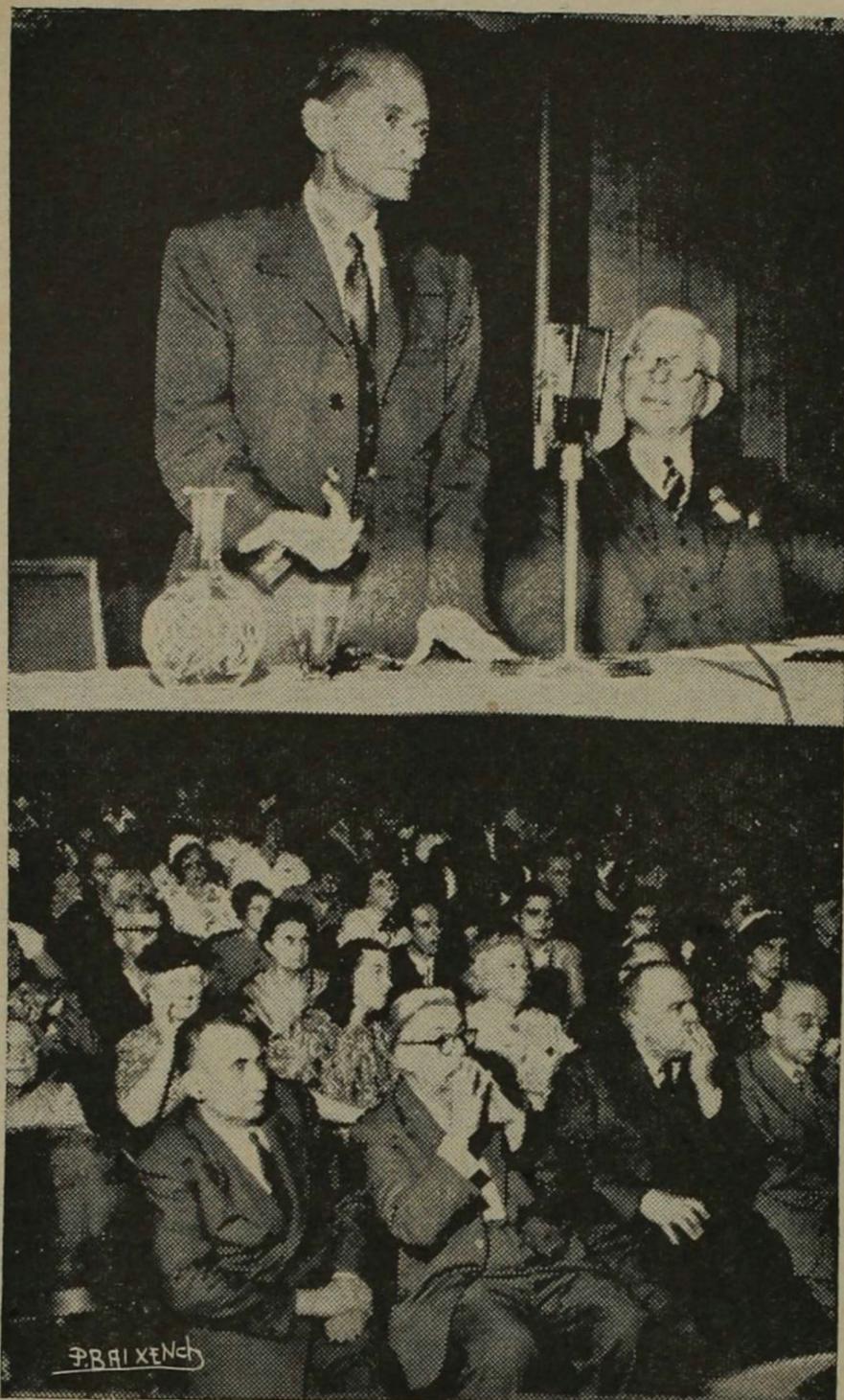
Auscultación Hispano Americana \$ 1.25 = 8

Cosas y Hombres de Europa. (Apuntes), opiniones y comentarios de varias fechas) \$ Dóls. 1 = 7

Rompiendo cadenas. Las del Imperialismo en Centro América y en otras Repúblicas del Continente 2ª Edición corregida y aumentada con notas adicionales hasta 1951. \$ 2.50 Dóls. = ₡ 15.

Los halla en la Oficina
del **Repertorio Americano**

Correos: Letra X. San José.
de Costa Rica.



Arriba: Luis Ibarra habla en el acto de clausura del Congreso Montessori Internacional.

Abajo: La concurrencia en la sala del Instituto Pedagógico de París en el acto de clausura del Congreso Montessori Internacional.



QUÉ HORA ES ... ?

Lecturas para maestros: Nuevos hechos, nuevas ideas, sugerencias, incitaciones, perspectivas y rumbos, noticias, revisiones, antipedagogía.

María Montessori en el mundo de la Pedagogía

Por Luis Felipe Ibarra

(En Rep. Amer.)

(Evocación de su personalidad durante el Congreso Montessori Internacional celebrado en París del 25 al 30 de Junio de 1953).

Como el tiempo de que disponemos en este Congreso es muy breve, voy a bosquejar, solamente, la gran figura de María Montessori en el Mundo de la Pedagogía.

Se ha hablado y escrito tanto sobre su método pedagógico, que me siento

un poco cohibido para referirme a su obra. Trataré, sin embargo, de expresar evocando su personalidad, la admiración profunda que despertó en mí, quien había de ser, hace veinte años, mi maestra. Yo ignoraba la verdadera existencia del niño montessoriano, trabajando solo, con

todo confort, dentro de un ambiente rico en motivos de actividad para su espíritu. Puedo afirmar, que al ponerme en contacto, por primera vez, con la escuela Montessori, experimenté, al mismo tiempo que una gran revelación un sentimiento de protesta contra la escuela de mi infancia.

María Montessori ha sido para mí una gran luz en el confucionismo pedagógico que yo traía de mi país, confucionismo que reinaba también en Europa como pude observar a mi llegada. La llama de esta luz era revolucionaria a principios de siglo, cuando las primeras escuelas de María Montessori empezaron sus luchas contra la vieja pedagogía, protegida por sus muros sagrados e irreductibles. El espíritu revolucionario de estas escuelas subsistirá aun, quizá durante dos siglos, mientras el mundo material, pleno de maravillas, creado ya para el niño, no se haya saturado, totalmente, del sentido profundo de su obra.

Como en toda revolución, María Montessori tuvo precursores en Europa, desde la Grecia Antigua hasta la segunda mitad del siglo 19. Citaré, únicamente, algunos de ellos como Quintiliano, en la Antigüedad y mucha más tarde Pestalozzi y Tolstoy. Marco Fabio Quintiliano, nacido en España al comienzo de la Era Cristiana fué un espíritu muy avanzado para su época. Autor de la obra educativa "Institutione Oratoria", expresó ideas que tienen todavía gran valor. He aquí algunos ejemplos: "Brillan en los niños luces de esperanza que se desvanecen con la edad. Esto no es culpa de la Naturaleza sino de la falta de cuidados". "El maestro que tiene entre sus manos espíritus juveniles, si quiere ser útil y no brillar, debe ponerse a nivel de su inteligencia". "Un profesor consciente debería comenzar por conocer el espíritu y la naturaleza del niño que se le confía. Hay niños que se desmoralizan cuando se les acucia sin cesar; hay otros que no soportan ningún yugo; a los primeros les cohibe el temor y a los segundos se les saca de quicio". "Las impresiones que recibimos en nuestra primera edad son las más profundas: la lana una vez teñida no recobra jamás su blancura primitiva". "Condeno, absolutamente, aunque lo autorice el uso, el látigo para los niños". En todas estas citas se observan la verdadera pedagogía, la psicología y la sociología.

Voy a referirme, ahora, a Pestalozzi y a Tolstoy, quienes descubrieron en la naturaleza del niño a un hombre nuevo. Ambos como María Montessori, se volvieron profundamente respetuosos ante este dioscello, quien porta, actualmente el cetro de la educación. Pero lo que el célebre profesor suizo pudo apenas intuir, hace más de cien años: "que la edad era la face más importante para la formación del hombre, María Montessori, siendo todavía joven, logro adivinarlo con su mirada de madre y de sabio conscientes.

Toda la nueva pedagogía y todas las escuelas renovadoras de nuestro tiempo se han adaptado al niño, desde la edad de 3 años y de la cual depende el desenvolvimiento normal e integral de la criatura humana. El niño ha pasado a ser el eje o centro, al rededor del cual

El pensamiento judaico

Por el Rabino Hirsh Zerkowicz
(En Rep. Amer.)

Palabras pronunciadas por el Rabino Hirsh Zerkowicz, de Costa Rica, en el Centro Israelita de Barranquilla, en la noche del jueves veintuno de enero pasado, por invitación de los dirigentes de dicho centro:

A la emoción tan grata de estar ahora en tierra colombiana, se une en mi espíritu la alegría de verme situado frente a una auditorio distinguido, que constituyen hermanos de mi propia sangre, de inquietudes iguales a las mías y que cultivan con todo fervor mis propios anhelos.

Esa ventura aumenta en forma excepcional por la presencia de los señores Bernardo Watemberg, Israel Pancer y otros, quienes, con la misma amabilidad, se han sumado a este auditorio, y a quienes agradezco la gentileza de incorporarse a la concurrencia que esta noche me permite dirigirle la palabra.

Damas y Caballeros:

En el discurso de esta noche, habré de referirme a un problema tan viejo para el pueblo israelita, como la historia de sus sufrimientos, que se renuevan, casi cotidianamente, con la llegada de elementos hebreos a cualquiera de los países en los cuales, con anterioridad, no existía el problema.

Este estado de cosas, a pesar de su gravedad, no recibió, al presentarse, nombre alguno. Fue con posterioridad cuando V. Mar, en el año 1879, con motivo de sus publicaciones periodísticas, aplicó la más significativa denominación, "Zwanglose Antisemitische Hefte", que se conserva en el mundo contemporáneo,

giran los diferentes métodos pedagógicos, que León Tolstoy consideraba como instrumentos de trabajo para todos los educadores. Estos instrumentos serían nulos, cero, si no se descendiera al nivel del alumno para aplicarlos según los impulsos de su naturaleza.

El apóstol de lasnaia Poliana juzgaba inútil todo método empleado para transmitir la cultura sin tomar en consideración esos impulsos espontáneos.

La incomparable maestra latina ha creado su doctrina pedagógica interpretando las revelaciones de "ese yo profundo" del ser humano al comenzar la vida, revelaciones que la impulsaron a estudiar, científicamente, el momento presente del niño, sus conflictos en relación con el adulto y con el medio social que le rodea.

La Psicoanálisis ha explorado el subconsciente orientada hacia los recuerdos de la infancia; la psicología que se podría llamar montessoriana lo explora al instante, de una manera directa, cuando el alma humana llena de asombro, principia a manifestar sus poderes ante el mundo exterior. Por medio de estas exploraciones se ha llegado a descubrir lo que es salud o enfermedad psíquica en el niño, según las condiciones favorables o desfavorables del medio en que se desarrolla su personalidad.



Rabino Hirsh Zerkowicz

*

como giro lingüístico expresivo de la tendencia a oprimir persiguiéndola, a la nación hebrea.

Al principio, dos criterios en oposición dominaban el examen del proceso evolutivo de la vida de las naciones. Hegel interpretó las diversas etapas del desenvolvimiento humano como producto del poder de las ideas. Marx, en forma opuesta, señala el destino del hombre, de los pueblos y aun de la humanidad, como una consecuencia directa de los fenómenos de índole económica que, desde su aparición sobre la tierra, el ser humano afronta.

En mi concepto, esas dos fuerzas no

Ningún pedagogo, ni antiguo ni moderno ha puesto tanto amor consciente, como la doctora italiana, para descubrir, recoger y analizar las más sutiles manifestaciones del alma infantil. Se podría decir que en ella se encarnó el espíritu de la pedagogía contemporánea en los momentos en que fundaba, en un barrio pobre de Roma, la primera "Casa del Bambini". Fue aquí donde ella comenzó hace apenas 50 años, sus investigaciones y experiencias pedagógicas, siendo guiada por los niños. Dudo que exista actualmente un método de mayor acierto y trascendencia como lo es el Método Montessori. El eminente profesor suizo, Adolfo Ferriere, le asigna el primer lugar en el Mundo. Y si es verdad que algunos detalles de dicho método han sido criticados por graves profesores universitarios, los principios en que se basa son y serán eternos porque tienen su origen en leyes de la Naturaleza.

María Montessori siguiendo y observando las diferentes etapas del desarrollo del niño, logró penetrar lo que existe de bello y superior en el hombre, todas aquellas fuerzas que durante muchos siglos permanecieron comprimidas por la escuela carcelaria y la voz absoluta e imperativa del educador tradicional.

Felizmente en la hora actual, en que el átomo ha dejado de ser una cosa iner-

están divorciadas, y es más bien su síntesis o acción conjunta lo que sirve de marco al constante devenir de la humanidad. Esa tesis la confirman los textos bíblicos. En efecto, afirmase en ellos que "El espíritu de Dios se movía sobre la haz de las aguas", como símbolo de la fuerza creadora de la divinidad que, a través de la conjunción del pensamiento divino y de la materia, fué dando origen a todas las entidades o seres que pueblan el universo.

El análisis precedente de las concepciones de Hegel y de Marx, sugiere el de una tercera teoría, ideada con posterioridad: la doctrina racial. De acuerdo con ésta, el progreso de los pueblos, las etapas de su adelanto, y, aun su derecho de existir, dependen de una causa común: la de la raza de la cual proceden. De esta suerte, pueblos hay superiores porque superior es la raza de origen; y correlativamente, pueblos hay inferiores, en virtud de serlo también el núcleo racial del que provienen.

De este modo, los primeros ostentan el signo de la originalidad; los otros, en cambio, están condenados, y ello analizado con optimismo, a una faena de mera imitación. Unos proporcionan a la humanidad los frutos de sus potestades creadoras, en tanto los últimos apenas le ofrecen el resultado de una labor subalterna. De este contraste se deriva, para los propugnadores de tal sistema de ideas, una situación significativamente real: los primeros ejercen "señorío" sobre el mundo; los demás, los procedentes de razas inferiores, están dominados por aquéllos.

Al acoger los filósofos Aigen Diring, Chamberlein, Wagner y Hans Guinter, del partido nazi, esa ideología, afirman

te, un juguete de otras fuerzas universales, así también el niño ya no es considerado como un lindo muñeco obediente, sino como un hombre en potencia, capaz de crear, con sus fuerzas íntimas liberadas, al adulto.

Y en verdad, la escuela montessoriana ha sido concebida para permitir la libre expansión de esas fuerzas. Hay tres factores de capital importancia que la caracterizan: un ambiente propicio, un maestro humilde y un material científico, factores que convergen hacia el trabajo espontáneo del niño, cuya libertad y disciplina, originadas de este trabajo, son como el anverso y el reverso de una misma medalla.

El método empleado en esta escuela se fundamenta en la educación sensorial, de la cual depende el desarrollo normal del niño. Con las luces de la Biología, la Medicina y la Psicología fueron formuladas las normas que se deben aplicar en esta educación. Existe una palabra cuya significación es como la llave mágica del Método Montessori. Esta palabra es el verbo manipular: el hombre de las cavernas manipuló la materia bruta para crear los primeros rudimentos de la civilización. Empleaba sus manos, nuevecitas y rudas, para descubrir y construir. El niño hace la misma cosa, toca, manipula el material de desarrollo montessori por

que la clase superior por las virtudes de su raza, está llamada a liquidar a la otra, en razón de la inferioridad racial de la última.

No obstante que tal concepción presenta los caracteres de una impresionantemente locura, no haré de inmediato su examen, porque tengo interés en historiar las causas que han producido un problema actual: el antisemitismo.

Los pueblos antiguos realizaron investigaciones tendientes a clasificar los seres humanos según características fundamentales, como el color de la piel, peculiaridad de la cual se derivó el concepto de tres razas: blanca, negra y oscura. No fué, sin embargo, el afán de establecer discriminaciones lo que impulsara esta clasificación, más bien nacida de un deseo geográfico o estadístico.

La llegada del siglo dieciocho le depa- ró a la humanidad un advenimiento extraordinario; la venida al mundo del ilustre naturalista sueco Carlos Linneo (Carl von Linné), cuya existencia discurre del año mil setecientos siete a mil setecientos setenta y ocho. Sus estudios y sus investigaciones hicieron posible que le proporcionara a la ciencia una obra digna de su genio: "Sistema Natural", que es el punto de partida que habrían de tomar los naturalistas para un estudio técnico del ser humano, del cual surgió, ya como disciplina, la actual antropología. Tal acontecimiento estaba llamado a producir, aunque no de propósito, el problema de las razas. De esas reflexiones científicas derivan los hombres una preocupación simbolizada en la pregunta: ¿tienen los pueblos un origen común, a pesar de su diversidad como si fuesen ramas de un mismo árbol, o proceden, más bien, de núcleos raciales distintos?

Como en todas las interrogaciones que, por lo fundamentales, apasionan el espíritu humano, las respuestas fueron di-

versas, hijas del modo peculiar de quien analizara el problema. Así, para unos, la diferencia característica de las razas dependía de circunstancias simples, de orden somático: el matiz de la piel y el color y la configuración del pelo; para otros, debía hacerse examen minucioso del cráneo y de la cara, con especialidad de la frente. De esta manera, a través de muy sencillas señales anatómicas, las tres razas esencialmente concebidas por los antiguos, fueron dilatando su clasificación hasta convertirse en más de treinta. Es necesario advertir que todas estas investigaciones estaban científicamente orientadas, sin que se notara tendencia alguna que pudiera desnaturalizarlas. Pero, de un siglo a otro, esto es, del dieciocho al diecinueve, ese estado de cosas salió del marco científico en el cual estuvo circunscrito en época anterior, para adquirir plataforma política. En el año mil ochocientos ocho el pensador alemán Schlegel, desde luego sin proponérselo, brindó un estímulo indirecto al problema racial, al hacer revelación de su descubrimiento filológico: que el sánscrito, viejo idioma de la India, se parecía intensamente a lenguas anteriores y modernas de Europa. Con ese fundamento creó la teoría de la existencia de las lenguas y pueblos Indo-europeos y denominó aquéllos con el calificativo Arios, (en sánscrito Aryas), esto es, nobles o señores. Ese último término no tiene trascendencia racial, sino meramente filológica. El parentesco de un grupo de lenguas de Asia y Europa, derivadas de un tronco común, quedó evidenciado asimismo con la obra de Bopp, titulada: "Sobre el sistema de conjugación del sánscrito en comparación con el griego, latín, persa y germano". Los autores mencionados, sin embargo, se movieron dentro del marco de una honrada pureza científica, sin que fuera su intento alterar la armonía de la huma-

nidad, con una absurda lucha de razas.

No obstante, los antisemitas, que necesitaban un motivo, o, por mejor decir, pretexto que justificara sus bajos propósitos de suscitar una discriminación racial, aseveraron, tergiversaron aquellas tesis científicas, que los Arios constituyeron la raza noble o señorial del mundo: de la India, derivase la filosofía; de Grecia, el arte; de Roma, la organización militar y jurídica; de todo lo cual se desprende el concepto de que la cultura del mundo y sus adelantos más significativos los debe la humanidad a los pueblos que se establecieron en Europa, América, parte de Asia, Africa y Austria. Contrariamente, según estos "señoritos", los pueblos semitas, entre los cuales figura el judío, provienen de un núcleo racial apenas distinguido por su inferioridad.

Desvirtuada la idea de que la semejanza de idiomas significaba comunidad de origen racial, y de que nadie pensaría que los hombres negros de Estados Unidos y los blancos británicos, por la circunstancia de hablar inglés, tienen la misma procedencia, los alemanes, ejercitando su absurdo complejo de superioridad, dedicáronse a la búsqueda de otros sofismas, que con la misma base ridícula "señorial" de la otra, justificara su predominio racial, y de ese impulso nació la llamada "Teoría Germánica".

Eminentes investigadores, como Taylor, Eduardo Burnett (etnólogo inglés), Luschan Félix, y Zollschan Ignaz, autor del libro "Das Rassenproblem", refutaron la teoría germana. Enseñaron tales maestros que las características somáticas, señaladas para la presunta raza superior, aparecían también en pueblos distinguidos, no por su impulso civilizador, sino por la falta de cultura. Asimismo pregonaron que genios excelsos de la humanidad, tanto de las épocas antiguas, como de las posteriores, presentan

necesidad natural. Esto le sirve como entrenamiento, para manejar, más tarde, instrumentos más complicados. Pero yo debí, en vez de exaltar el mencionado verbo, rendir homenaje a la mano del hombre, repitiendo las palabras de María Montessori: "La mano es la hermana de la cabeza, la colaboradora insustituible de la inteligencia, la obrera infatigable, de la cual se podría decir, que en ella la materia es espíritu."

Efectivamente, por medio de la mano se revela el genio creador de la especie, durante esos períodos sensibles y transitorios por que el niño atraviesa, períodos descubiertos por la sabia doctora y de los cuales depende, según ella, la salud mental del hombre. Ella nos habló también de otros períodos, los que atañen la adolescente, a quien considera como un recién-nacido social, que necesita de otros cuidados y de un nuevo ambiente, situado lejos de las ciudades, en el campo, dotado de aquellos organismos técnicos y de todas las herramientas útiles que le preparen para la vida, para la formación del carácter, a fin de que adquiera una responsabilidad consciente de su misión social. Dentro de este ambiente deben, pues, existir todas las actividades reales del mundo civilizado, adaptándo-

las al enorme progreso alcanzado hoy por la ciencia e intensificando por lo tanto, cada vez más la cultura. El niño púber, "todo fragilidad", entra en el mundo social como en un territorio enemigo; necesita por consiguiente, endurecerse, vigorizar sus poderes por medio del trabajo y todo estímulo que afirme su personalidad en la segunda etapa de la vida.

Pero, es preciso que exponga, aunque sea someramente, lo que representa la Doctora italiana en el mundo de la pedagogía. Creo que en toda su obra existen arte y ciencia, a la vez, arte y ciencia cerrados, meticulosamente, para favorecer el desarrollo de la infancia; considero su método como el más difícil de nuestra época, pues para llevarlo a la práctica es necesario no solamente amor, humildad y sabiduría, sino también una consciencia muy clara y serena, por parte del educador, para respetar la libre expansión de la vida que comienza.

Hice alusión, anteriormente, a los principios del método montessori, principios hoy conocidos en todas partes, bien o mal interpretados como la Doctrina de Cristo, pero de todas maneras, conocidos. Me referiré ahora a los extraordinarios progresos obtenidos en poco tiempo por su obra y a la misión casi evangélica

que ella realizó en lo que respecta a la libertad del niño.

Las materializaciones de la cultura, sobre todo en lo tocante a las matemáticas, han logrado que los alumnos montessorianos salven la distancia que separaba la escuela preelemental de la Segunda Enseñanza, encontrándose ya a las puertas de la Universidad. Un sistema completo abarcando las diferentes ramas de la enseñanza ha sido elaborado con el solo esfuerzo de maestros y de profesores especializados, absolutamente conscientes de las etapas recorridas por sus alumnos.

Amor, sacrificios y devoción profundos, he aquí lo que representa la obra social llevada a cabo por esta gran mujer, que si nació en Italia, pertenece ya a la humanidad. Entre dos hecatombes mundiales, luchó sin desmayo, por los derechos del niño, derechos que traerían quizás más tarde, la libertad consciente del hombre sobre la Tierra. Su campaña, solamente es comparable, por la abnegación, a la que realizó hace más de 400 años Fray Bartolomé de las Casas, por la libertad del indio americano.

En los últimos años de su vida y aún antes trabajó también por la paz, invo-

las condiciones peculiares de la que podría ser la raza "más favorecida"; así Sócrates, Aristóteles, Dante, Rafael, Shakespeare, Kant, Napoleón, Goethe, Beethoven, — del cual se mostró especialmente orgulloso su pueblo—, no son ejemplares de hombres dolicocefalos, más bien de cabeza redonda. El último presenta cabellos negros y ojos del mismo color, faz bronceada, de los que se asemejan no a los "bellos caballeros" de ojos azules y pelo rubio, sino a algún ejemplar de los perseguidos hebreos....

Con fundamento en estudios biológicos Nistris aseveró que los cerebros de mayor evolución están encerrados en cráneos redondos.

Zollschan Ignaz, como fruto de dilatadas investigaciones, pudo aseverar que el asiento de la civilización que hoy nos beneficia, no está al norte ni al centro de Europa; más bien a lo largo de la zona mediterránea, en poblaciones adyacentes al mar, como los judíos, los griegos y los romanos.

Me ha llegado la hora de referirme a mi propio pueblo, al pueblo judío. Es necesario hacerlo, por los adelantos e inventos que a sus sabios debe el mundo. Mis palabras no están, por tanto, inspiradas en la vanagloria, sino en el derecho de legítima defensa que corresponde a los hebreos, frente al ataque surgido de las "doctrinas antisemitas", que nos presentan a las miradas del universo como nación inferior. Sin embargo, eso no lo haré con la amplitud con que desearía realizarlo, sino más bien dentro de las posibilidades del reducido marco de un discurso.

Los hebreos proporcionaron al mundo dos preseas: la creencia en un Dios Único (Monoteísmo) y una obra secular, de trascendencia nacional y ecuménica, de la cual pudo afirmar Renán que es el libro por excelencia. ¿Cuál sería la visión del mundo — preguntaba Tolstói—, con su arte y su técnica, sin la entidad de un Dios que lo rigiera? Sin

cando los mismos principios de su pedagogía, la paz por medio de la educación verdadera del niño, a quien es preciso considerar como un regenerador de la raza y de la sociedad, pues sólo por su medio se podría obtener una sana reconstrucción de la criatura humana. Para su mente esclarecida la guerra era un fenómeno semejante al de la peste, fenómeno asequible, más que ningún otro, a las investigaciones del pensamiento. Solo una profilaxis mental y no los tratados, podrá redimir al ser humano de su peor flagelo: la guerra. Ella concebía la paz tal como la definía en el siglo 18 el filósofo alemán Herder: "La paz es la condición natural de la humanidad sin opresión. Antes que el odio dominó el amor".

María Montessori no existe ya, pero a nosotros nos incumbe el continuar su obra. Para ello debemos hacer un llamamiento a todos los organismos responsables de la sociedad, principalmente al Estado, a fin de que sean creadas por millares, escuelas maternas en todos los rincones del planeta para que se cumpla la aspiración más alta de esta insigne maestra: El advenimiento de una humanidad superior.



"SELECTA"

La Cerveza
del Hogar

EXQUISITA Y SUPERIOR

Dr. E. GARCIA CARRILLO

Especialista en enfermedades
Cardio-Vasculares (Registro
del Colegio de Médicos)
Metabolismo Basal
Várices
175 varas al sur de Plaza de
Artillería

ese Dios que los judíos dieron a la humanidad, el universo sería un abismo, por el impulso perverso y los afanes egoístas de los hombres.

Los textos sagrados de La Biblia enseñan que Abraham, el primitivo progenitor del pueblo hebreo, fué el encargado de propagar, por haberlo reconocido, el principio Monoteísta. Esa enseñanza fué una idea revolucionaria, en la propia época de aquel patriarca, unos 2.266 años antes de la era común. Conmovió las civilizaciones griega y romana, en el período de su floreciente apogeo.

El Padre del pueblo hebreo no se conformó con la enseñanza de un Dios Único como el Creador del Mundo. Además, lo erigió en Juez Supremo de todos los hombres. Antes de él, las religiones vivían en una pugna constante de divinidades, en la cual triunfaba la fortaleza sobre las virtudes. El patriarca judío concibió a Dios como la norma suprema de la Justicia y de la Ley, como la causa de todo, según lo advierte el Libro Sagrado en los versículos 25 del Capítulo 18 del Génesis. "Lejos de ti el hacer tal, que hagas morir al justo con el impío, y que sea el justo tratado como el impío; nunca tal hagas. El juez de toda la tierra, ¿no ha de hacer lo que es justo?"

De tales conceptos se valió Abraham para exponer dos ideas esenciales: "Actis alterna", y "actis temporis", superando así el razonamiento griego que sólo concedió "actis aeterna". La exactitud del progenitor hebreo alcanza más evidencia en el versículo 8, capítulo 6 del Génesis: "Empero, Noé halló gracia en los ojos de Jehová". Esto es, que Dios se interesaba por la humanidad y también por la persona individual.

Es necesario agregar, en este examen, la interpretación del médico, filósofo y

sabio hebreo Maimónides, según la cual el concepto "actis temporis" debe analizarse en dos aspectos fundamentales: del ser humano y del animal.

En el primero, esa verdad es más vigorosa, por los atributos de la razón, la palabra y la escritura. (Moire, Cap. 83 y 88).

(Un signo más de las manifestaciones de ese principio, sería la posibilidad, ya en la vida contemporánea, de que un aviador, en el oriente o en el occidente, lanzara, desde la altura, algunas "inofensivas" bombas de hidrógeno cuyo poder hiciera posible la destrucción del Universo).

Quienes no crean en el principio "actis temporis" no podrán creer en el premio y el castigo dados por Dios al sobrevenir la muerte.

Los hijos de Abraham recibieron de él, para cumplirla, una herencia espiritual que debían realizar en la obligatoria y sagrada misión. "Empero Jehová había dicho a Abraham: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré". (Versículo 1º Cap. 12, Génesis). Por eso ellos, en peregrinación por el mundo, con el afán de divulgar esa herencia espiritual — no por castigo, como algunos piensan — enseñaron, con el libro en la mano, los conceptos relativos a la verdadera sabiduría y la legítima prudencia. Ya el predicador, cuyos labios profirieron esa verdad eterna del "Vanitas Vanitatem, et Omnia vanitas, et nihil novum sub sole", dejó una noción que nos conduce, en épocas posteriores, a la interpretación de la vida, forjada por Hegel.

En efecto, en uno de los libros más intensos y de menor número de páginas, el Eclesiastés, canción de las canciones de la duda del hombre y bálsamo para los corazones que sufren, según la feliz expresión de Enrique Heine, el rey sabio, como consecuencia de un análisis profundo, aseveró categóricamente: "todas las cosas andan en trabajo". Este pensamiento sí es un signo precursor de la teoría de la evolución. Pero donde mayor énfasis alcanza el fervor de Salomón, es en la declaración final de su libro: "teme a Dios, y guarda sus mandamientos", porque esto es el todo del hombre, porque Dios traerá toda obra a juicio, el cual se hará sobre toda cosa oculta, buena y mala.

Job, el doliente filósofo Job, analiza la caridad y la justicia social; asimismo los principios que rigen al hombre, y las leyes que figuran en esas obras de papel llamadas códigos, a fin de preguntarse, finalmente, el por qué del premio y de la condena para el ser humano, en virtud de sus actuaciones. Luego de enfrentarse a aflicciones y sufrimientos apocalípticos, se interroga en el capítulo veintiocho de su libro, en el versículo veinte: **¿De dónde pues vendrá la sabiduría? ¿Y dónde está el lugar de la inteligencia?**, para contestar: **porque encubierta está a los ojos de todo viviente, y a toda ave del cielo es oculta. El infierno y la muerte dijeron: su fama hemos oído con nuestros oídos.**

Dios entiende el camino de ella, y El conoce su lugar.

Porque El mira hasta los fines de la tierra, y ve debajo de todo el cielo. Al dar paso al viento, y poner las aguas por medida; cuando hizo la Ley y la lluvia, el relámpago y los truenos; entonces la veía El, y la manifestaba; preparóla y descubrióla también.

Y dijo al hombre: **he aquí que el temor del Señor es la sabiduría y el apartarse del mal la inteligencia.**

Si alguno de vosotros me preguntase cuál es nuestra tarea, recurriría a las palabras del Rey David para responderle. Esas palabras fueron proferidas con motivo de la muerte del Rey Saúl, en las montañas de Gilboa: **"perecido ha la gloria de Israel sobre tus montañas; cómo han caído los valientes"**. Dijo también que enseñasen el Arco a los hijos de Judá. He aquí que está escrito en el libro del Derecho... Habría recurrido también, señoras y señores, a las palabras expresadas por un anciano: según el Talmud el Emperador Adriano, paseando un día por las calles de Tiberias, vió a un anciano que estaba plantando una higuera y, al pasar junto a él, le dijo: ¿para qué plantas ese árbol? Si lo hubieras plantado en tu juventud disfrutarías de sus frutos en la ancianidad, pero casi es seguro que no probarás su fruto".

—En mi juventud trabajé y aún trabajo ahora, respondió el anciano. Con la buena voluntad de Dios, tal vez pruebe del fruto de esta higuera que estoy plantando, pues mi vida está en sus manos.

—¿Qué edad tienes? — preguntó el Emperador.

—Cien años he vivido, — repuso el viejo.

—¿Tienes cien años y aún esperas probar el fruto de esta higuera?— insistió el Emperador.

—Sí, así es la voluntad de Dios,— repuso el anciano; si no puedo, la dejaré a mi hijo, así como mi padre me dejó a mí el fruto de su trabajo.

El imperativo categórico es entregar a las generaciones futuras, envuelta en el fervor de nuestros ideales, la bandera del monoteísmo y de la humanidad que tradicionalmente ha enarbolado la nación hebrea.

Dijo nuestro padre Abraham: **"Pensé y dije a mi interior, quizá no hay te-**

mor a Dios en este lugar y me quitarán la vida por causa de mi mujer". La enseñanza de Abraham viene a nosotros desde el fondo de los siglos. Nos indica que no es suficiente ser admiradores de la democracia y de la civilización, sino además, es necesario que nuestros pechos abriguen a todas horas el temor a Dios, porque pueblos cultos y civilizados, según lo denota la tragedia reciente, se han dedicado a la barbarie.

El Rabí Akiba, el gran talmudista, como consecuencia de un profundo estudio religioso, aseveró categóricamente: es deber de todo mortal dar gracias a Dios por la existencia del mal, tanto como de la existencia del bien, según está escrito: **"Amarás al Señor tu Dios de todo corazón, con toda tu alma y todo su poder"**.

"Con todo tu corazón" en sus inclinaciones hacia el mal y hacia el bien.

"Con toda tu alma". Hasta entregar nuestra vida si fuera preciso o la pidiera.

"Con todo su poder". Con toda tu influencia personal. No importa cómo puedas tú medirlo, sea por bien o por mal: sé agradecido.

He aquí cómo en cierta ocasión puso en práctica estas enseñanzas. Cuando se publicó un decreto que prohibía a los israelitas estudiar la ley, ¿qué hizo el Rabí Akiba?

Instaló y estableció muchas congregaciones y en secreto enseñaba a los adheridos.

Cuadernos Americanos

Apartado Postal 965

México, D. F., México

Estos libros interesantes:

Antonio Castro Leal: <i>Juan Ruiz de Alarcón</i>	Dól. \$1.00
Juan Larrea: <i>Rendición de Espíritu I y II</i> , cada uno	1.00
Eduardo Villaseñor: <i>Ensayos Interamericanos</i>	1.00
Emilio Prados: <i>Jardín Cerrado</i>	1.00
Rodolfo Usigli: <i>Corona de Sombra</i>	1.00
Sara de Ibáñez: <i>Pastoral</i>	0.50
Gustavo Valcárcel: <i>La Prisión</i> ..	1.50
Gustavo Valcárcel: <i>La agonía del Perú</i>	0.50
Miguel Alvarez Acosta: <i>Muro blanco en Roca Negra</i> . Novela. Premio <i>El Nacional</i>	2.00
Miguel Alvarez Acosta: <i>Nave de Rosas Antiguas</i> (Poemas) ..	2.00
Fernando Benítez: <i>China a la vista</i>	2.00
José Tiquet: <i>Sangre de lejanía</i> . ..	1.20
Margarita Paz Paredes: <i>Dimensión del Silencio</i>	1.20
German Pardo García: <i>Acto poético</i>	1.50
German Pardo García: <i>U. Z. Llama al Espacio</i>	1.50

Solicítelos a *Cuadernos Americanos* (México, D. F.); o a *Rep. Americano* (San José, Costa Rica).

Sin deudas

(En Rep. Amer.)

Nada te debo, amor. Ya te he pagado las pocas deudas con dolor y ausencia. Pasaste como pasa la inocencia entre el silencio de la luz y el prado.

Nada te debo, amor. Si en el pasado te adeudó el alma mía tu presencia, hoy ya todo pasó. La sola esencia de un minuto perdido me ha quedado.

Nada debes, amor. Lo que debías se fugó entre la marcha de los días sin mirar hacia atrás, quizá por miedo.

Nada debes, amor. Ya ni el suspiro ni la ilusión fugaz. En el retiro de lo que ya se fué solo me quedo.

Por V. Machado Valle h.
(Hondureño)

Entonces Papius, hijo de Judá, le dijo:

"¿No tienes miedo, Akiba?" Pueden descubrirte y serás castigado por desobedecer el edicto.

—Oyeme esta parábola, — dijo Akiba—. Una zorra paseaba por la orilla del río y vió que los peces corrían de un lado a otro sin cesar. Entonces les preguntó: "¿Dónde váis corriendo? ¿De quién tenéis miedo?"

—"Tenemos miedo de la red del pescador", —le contestaron.

—"Entonces, venid a tierra y viviréis conmigo" —dijo la zorra.

Pero los peces se rieron.

"¿Y a tí te llaman la más sabia de las bestias? — replicaron. Según nuestra opinión eres la más necia. Si estamos en peligro aún en nuestro elemento, cuánto mayor no será nuestro temor si salimos de él".

—Lo mismo ocurre con nosotros. Se nos ha dicho que la Ley es "nuestra vida y la prolongación de nuestros días", esto cuando las cosas van bien. Cuanto más en casos especiales como éstos.

Se dice que al poco tiempo de esto el Rabí Akiba fue encarcelado por enseñar la ley y en la misma cárcel cumplía Papius condena por cierto delito.

El Rabí Akiba le preguntó:

—¿Qué te ha traído por aquí?

Y Papius, contestó:

—Puedes estar contento de verte preso por estudiar la Ley de Dios. En cambio yo cumplo condena por vanidad.

Cuando lo conducían al suplicio era la hora del servicio matutino.

—Oíd, oh, hijos de Israel, el Señor, nuestro Dios es Uno—exclamó con voz firme.

Sus verdugos despedazaban su carne y aún repetía muriendo: "Dios es Único".

Febrero, 1954.

Página lírica
de Alberto Baeza Flores
 (En Rep. Amer.)

LA INCOMPRENDIDA

A Dalia Iñiguez

Iban diciendo; El día se contempla en su huella,
 da ensueños a la rosa y luz al ruiseñor,
 ella es como la rosa, el ruiseñor, la estrella,
 pero no sabe del amor.

Decían: es la dueña de iluminados coros,
 en su nombre amanece la voz de la canción.
 una palabra suya vale por mil tesoros,
 pero no sabe del dolor.

Y una tarde la aurora floreció en su ternura
 y en todos los rosales, sintió su corazón,
 y la estrella remota vino a la noche oscura
 porque así es el amor.

Su cielo fué de sombras y lloró en la mañana.
 Escuchaba el silencio deshojando la flor;
 le nacieron espinas a su rosa temprana,
 porque así es el dolor.

Más amor le dió al canto, más dolor a la noche.
 Bajaron las estrellas a soñar en su voz;
 y el coro de las sombras dijo como un reproche:
 Ya es una como tantas, en amor y en dolor.

De **Corazón Cotidiano**. Ediciones
 "Poetas". La Habana. Cuba. 1954.

*

PEQUEÑA ELEGÍA PARA UNA LARBA AUSENCIA

Es tarde y debo irme como se va el sonámbulo
 recontando en el sueño pedestales vacíos.

Mientras más yo te amaba tanto más te perdía.
 Vuelven a ser mis días un laberinto ciego.

Ya me he quedado solo en la noche sin nubes
 con un sabor a turbia primavera y nostalgia.

Cuando miro la noche, las estrellas errantes
 van a perderse todas a la noche de mi alma.

Cuando yo regresaba, tú partías;
 y cuando yo partía, regresabas.

Como el mar a la tierra, como la noche al día,
 ya no habrán de entenderse las palabras.

Ahora el mar que amabas es de un azul intenso
 y recuerdo tu ausencia al cerrar la ventana.

Cuando tiendo las manos hacia aquellos recuerdos
 cruzan sombras de sueños por las lejanas islas.

Y me duelen los días como una sangre náufraga,
 y el fulgor de tu ausencia en las manos vacías.

La Habana, 1954

*

LLUVIA SIN TÍ

Llueve para que pienses que ya no estás conmigo.
 para que llame hermanos al náufrago, al mendigo.

La ciudad se desnuda en las calles mojadas
 mientras voy recordando ternuras olvidadas.

Como arpa vertical afirmada en el cielo
 cae la lluvia y llueve así en mi desconsuelo.

Y tanto llueve ahora, sin tí, en mi soledad,
 que la lluvia y el llanto tienen tu misma edad.

AL DEJARTE ESTAS ROSAS

Ha llovido y la rosa tiene una lágrima callada.
 Has llorado y hay una gota de lluvia en tu mirada.

En mi alma tu lágrima y su lágrima
 son dos rosas iguales.

Corazón de la rosa y corazón de amante,
 cuando llegue la noche, una lágrima sola
 bastará para unir dos soledades.

La Habana, 1954

*

LA MASCARA.

"Me dolió pensar que bajo la hermosa y la vida gallarda, fingida, de la máscara rosa, quedaba otra horrenda que le impuso la muerte."

Susana Ferrer, "La Máscara".

Un rizo desmayado, como ceniza de oro,
 asomaba risueño sobre su frente suave;
 parecía dormir en un celeste coro,
 llamada por el vuelo silencioso de un ave.

Las cejas eran arcos de sutil armonía
 que interrogaban, tenues, a los párpados bellos.
 Parecía guardar toda la poesía
 de la hoja y la brisa de intocados destellos.

La sombra azul le daba celeste transparencia,
 el carmín era cálido rubor de primavera,
 el rojo de los labios alejaba la ausencia.
 Aún aguardaba el beso que en la tarde se espera.

Soñaba dulcemente. Sus amorosos labios
 eran como los pétalos de una rosa entreabierta,
 rememorando ausencias, desdibujando agravios...
 como quien, sutilmente, abre al jardín la puerta.

¡Cuánto amor olvidado, cuánto maduro sueño,
 cuánto beso callado sobre su rostro hermoso!
 Era clara ventana hacia un día risueño,
 tonadilla en el hijo, canción en el esposo.

Al mirar su quietud, tan silenciosamente,
 se diría que nunca ella estuvo tan viva,
 y bajo aquella máscara de primavera ardiente
 una inmensa corriente
 se la llevaba lejos, como rosa cautiva.

De "Corazón Cotidiano".

*

AUSENCIA

Yo no sé si soy tiempo detenido en las islas,
 no sé si el corazón es aquella ancla rota.
 Sólo sé que te pierdo, aunque una misma estrella
 ilumine mis labios y dibuje tu boca.

Yo pudiera nombrarte de diferentes modos
 y una sola palabra entregarte en la rosa,
 pero siempre serías la que nunca regresas,
 aunque vuelvan las nubes con ruido de gaviotas.

He de guardar el eco de tu nombre en mi sueño
 y aún la nostalgia inmensa será pequeña sombra.

De "Corazón Cotidiano"

El caso de Guatemala

(Testimonios recogidos para el Rep. Amer.)
Guatemala, Junio 19, 1954. — 7.16 p. m.

Joaquín García Monge.
Apdo. letra X. San José, C. R.

Como escritor guatemalteco y hombre de América, pido a mis amigos, escritores, periodistas, artistas, protestar por bombardeo aéreo está siendo sometida Guatemala por aviones piratas que de noche y de día dejan caer cargas mortíferas sobre poblaciones indefensas con peligro vida mujeres y niños entre los que ya hubo víctimas.

América de pie unida en la batalla de Guatemala que ya ha comenzado. Salúdoslos,

Miguel Angel Asturias.

*

TRIUNFADOR VENCIDO

Por Isidro Fabela

(Envío de A. Cardona Peña, Es un recorte de la Revista de Revistas. México, D. F.)

El coronel Jacobo Arbenz ha renunciado a la Presidencia de la República de Guatemala.

Foster Dulles, el supremo dictador de América, ha triunfado en su campaña contra Guatemala, pero ha sufrido la derrota moral más grave de su carrera política.

Su victoria no es para enorgullecerlo, sino todo lo contrario. El canciller de uno de los pueblos más amantes de las libertades públicas, ha matado la democracia y la libertad de una pequeña nación que ha sido sacrificada para defender los intereses de un rico monopolio estadounidense.

El delito internacional del coronel Arbenz, por el que se le condenó en la Conferencia de Caracas, no fué por ser comunista, porque eso no lo cree ni el propio Mr. Dulles: se le condenó por haber querido salvar a su patria de la opresión de una compañía extranjera que ha gozado, durante muchos años, de privilegios leoninos, en perjuicio del pueblo guatemalteco.

Y lo más triste del caso es que el tribunal que sentenció al Gobierno del Presidente Arbenz estuvo formado por el propio acusador, el canciller Foster Dulles y los cancilleres de 17 repúblicas hermanas de Guatemala, que la condenaron a sabiendas de que la sentenciaban a muerte.

Mr. Dulles fué juez y parte; testigo de cargo y fiscal en el juicio; y los ministros de Relaciones Iberoamericanas fueron, en vez de defensores del inocente, sus jueces parciales que la inculparon de un comunismo inexistente acatando la consigna del supremo mandatario de América. Y lo contradictorio de su conducta consistió en que hundieron para siempre al Gobierno independiente, patriota y viril del Presidente Arbenz, después de aplaudir, convencidos de su razón y entusiastas de su gesto libertario, al valiente y digno canciller Foriello.

Sólo México y Argentina, comprendiendo y midiendo el alcance de la declaración Dulles, no la aprobaron. Sa-

bían que Guatemala, a renglón seguido, sería enjuiciada y después vencida. Y se abstuvieron de preparar el sepelio de la libertad en nuestra hermana del sur.

El prólogo del drama ha terminado. Caído Arbenz, su sucesor, el coronel Carlos Enrique Díaz, se someterá al gran dictador o dimitirá. Si no se somete ni dimite, caerá también para que entre a gobernar a Guatemala, de derecho, el individuo que esté dispuesto a acatar los designios de Mr. Dulles; y, de hecho, la United Fruit Co.

*

El que está resultando árbitro supremo de Hispanoamérica y que también pretende ser el dictador del Mundo Libre para defenderlo del comunismo internacional, está valiéndose de los mismos procedimientos totalitarios que ha condenado en los comunistas.

Con este antecedente que quedará escrito con letras de sangre en la Historia del Panamericanismo, los gobiernos del Continente hispanoamericano saben ya, que, desde ahora, quedan amenazados de correr la misma suerte de Guatemala. Pero los pueblos de este Hemisferio, desde México a la Patagonia, se están levantando con justificada indignación, para protestar, no sólo contra la tiranía del gobierno que debiera ser nuestro amigo y defensor, sino contra aquellos de sus gobiernos que no se han colocado a la eminente altura de su deber, impidiendo o protestando, en todas las formas posibles, contra la intervención del Coloso del Norte, en nuestros asuntos internos.

Con el golpe de muerte dado al gobierno progresista de Guatemala, los demás Estados de Latinoamérica tienen que estar prevenidos, porque a ellos, si no obran con talento, dignidad y energía, les podrá pasar lo mismo que a la víctima que acaba de sucumbir.

*

El panamericanismo ha muerto. De ahora en adelante lo sustituirá una política totalitaria semejante a la soviética, a la que sólo le faltan los "suicidios" y las "purgas" en gran escala.

¿Son éstos los ideales con que soñaron las potencias occidentales y todos los pueblos como los nuestros que aman la libertad como el pan de sus espíritus?

¿Es ésta la independencia de los Estados miembros de las Naciones Unidas de la que han sido campeones los grandes demócratas de los Estados Unidos?

¿Por qué el señor Foster Dulles, en lugar de unirnos alrededor de Washington como sus amigos sinceros, nos ofende y nos hiere, lastimando nuestra dignidad, hiriendo nuestro nacionalismo del que nos sentimos tan ufanos, y ultrajando nuestros derechos, no sólo de Estados soberanos sino de pueblos que quieren autodeterminar sus destinos?

No, no es ése el papel que deben representar los Estados Unidos en el concierto de las naciones americanas. El poderoso debe ser noble y no arbitrario; el rico debe ser protector y no explotador; el cristiano debe tender sus brazos caritativos para salvar al que sufre y no para hundirlo en un abismo de bajezas.

No, el canciller Dulles no es un digno representante de la Patria de Jorge Washington y de Abraham Lincoln.

Estamos seguros de que el gran pueblo norteamericano que ama tanto su independencia interior y su soberanía externa, no aprobará la conducta atrevida, inhumana, injusta y sin derecho de su canciller.

El Partido Demócrata, estamos seguros, repudiará de manera enérgica el proceder arbitrario del Partido Republicano; y los mismos republicanos, también estamos seguros, no aprobarán la conducta atrabiliaria del señor Dulles, que va a pasar a la Historia como el resucitador de la política que tanto daño ha hecho al Continente hispano: la del Big Stick y de la Dollar Diplomacy que enterró con su justiciera conducta el inmortal Franklin D. Roosevelt para que viniera a exhumarla, el triunfador por la fuerza y vencido por el Derecho, Foster Dulles.

LOS ESCRITORES CHILENOS, CON GUATEMALA. MANIFIESTO DE APOYO

(Envío de Enrique Espinoza)

La invasión de Guatemala, organizada en Honduras y Nicaragua, asombra por su similitud con la que sufrió España de parte de Hitler y Mussolini.

¿Cuál ha sido la causa? Guatemala inició su reforma agraria en tierras de la United Fruit, confiscadas previamente y pagadas conforme a derecho. Esto lo podía hacer porque era nación soberana.

Los que hablan por el gran país del norte, gestionaron la devolución, pero la pequeña nación se mantuvo firme. Entonces aquéllos propalaron, secundados por su prensa y agencias noticiosas, que dicha reforma estaba inspirada, y manejada también, por seguidores de una ideología tabú, que amenaza al mundo libre.

Por misterioso acuerdo dejó de hablarse de soberanía nacional, y sí del novísimo y desvergonzado principio de intervención en cualquier país cuyo régimen sea peligroso, para los vecinos. ¿Quién define la peligrosidad del tal régimen? Un solo país. El más grande, el más poblado, el que fabrica y dispone de más armamento, el tesorero del mundo. Con expresiones nuevas vuelve a prevalecer la vieja práctica de que manda el más fuerte por ser más fuerte.

Es indudable que la invasión ha sido alentada por el gobierno estadounidense y por una parte de su prensa, mas no por su pueblo; y armada y pertrechada por la United Fruit, que controló hasta el último día del dictador Ubico, la economía guatemalteca, y que sigue actuando como superestado en los demás países centroamericanos.

En otro tiempo el gobierno estadounidense invadió naciones nuestras. Hubo una protesta de todos los gobiernos, porque estos escucharon el sentido de la mayoría. Hoy la invasión se efectúa con representantes, desertores y mercenarios, y los mandamases de pueblos hermanos del guatemalteco, por tradición y lengua comunes, callan o asienten. ¿Es que aprueban el drama innoble? Si lo aprobaran irían contra su propia piel. Nadie lo aprueba. Nadie lo consiente. Repugna a todos.

Ante la inmolación de Guatemala ha surgido un divorcio absoluto entre los pueblos y sus gobernantes. Los pueblos sienten que la causa de Guatemala es su causa y, maniatados, padecen lo que ésta sufre. Los gobernantes, a quienes sería torpeza negar dignidad en sus actos individuales, actúan en la conducción de sus países, como deudores. No hablan de igual a igual con el gran prestamista. Necesitan nuevos créditos y proceden como mendigos, sin serlo, porque amortizan deudas, pagan intereses y ofrecen gratuitamente, pavorosos gravámenes: el arriendo de nuestras conciencias.

Sin que ninguno lo consienta, figuramos entre los enemigos de Guatemala, y acordado está alistarnos en la alianza de países del mundo libre, que ya no lo es, para atacar — apenas el caporal del gran país del norte dé la orden — a otra alianza lejana.

Bien está que nos juntemos para defender la integridad de América sin salirnos del continente, pero en lo demás, como individuos y habitantes de países pequeños, si nos parcializáramos con una u otra alianza, pereceríamos.

Nuestra vida común sólo puede desarrollarse dentro de la soberanía nacional, y la individual si hay tolerancia para expresar todas las ideas.

Puede el personero del gran país del norte tenerse por adalid del mundo libre; pero no exija que le creamos. Con palabras ataca las dictaduras; con hechos las sostiene y fortifica en América y España.

No resguarda la libertad ni el territorio norteamericano. La cercena día tras día con la mira de imponerle como pensamiento nacional su pensamiento oficial. La persecución ideológica es allí de tal magnitud, no contra una sola ideología, sino contra muchas, que su régimen llegará a identificarse, casi perfectamente, con el régimen que dice repudiar.

Los Estados Unidos dieron a nuestras naciones un aliento de libertad desconocido en su hora. Ha sido y es cuna de sabios y artistas singulares; ha igualado a la mujer con el hombre; ha creado un tipo de relación humana, superior. Su cultura es inmensa. Todo esto y su técnica sin paralelo, son aportes incalculables a la humanidad.

Pero su gobierno es temible. En medio siglo ha conseguido, con ayuda de

cómplices, asegurar a sus capitalistas el dominio de nuestras materias primas. Concluida la última guerra, lucha con éxito contra nuestras libertades nacionales e individuales. Si logra abatir a ese pequeño y admirable país, muerto quedará un derecho, el de la soberanía nacional. Abierta esa brecha, dejaremos de ser naciones y nos convertiremos en multitudes sin estatuto legal.

Los bienes requisados a la United Fruit se pueden apreciar; la mala voluntad que ese Gobierno ha provocado en la gente de nuestro idioma, no se podrá calcular.

Es cierto que las ideas, los propósitos y las protestas no tienen otro vehículo que las palabras y que estas reunidas pueden momentáneamente menos que un fusil, pero es verdad también que duran más y vencen siempre.

Los escritores americanos, y los hombres y mujeres libres, pueden preservar la libertad común, cada cual en su esfera, con sus medios, oponiéndose a las dictaduras personales e ideológicas nativas y extranjeras, porque nada que el ser humano rechace puede persistir si, además se crea en cada país un nivel de vida mínimo, pero sin miseria.

La libertad sin pan ni alfabeto no subsiste.

La recuperación de Guatemala será nuestro ideal inmediato. Y estamos seguros que al invocar su nombre podremos reconocernos a pesar de la distancia y de las dificultades.

Enrique Espinoza, Mauricio Amster, Mariano Latorre, Eugenio González Ricardo A. Latham, Luis Oyarzún, Hernán del Solar, Héctor Fuenzalida, Euclides Guzmán, Luis Durand, Manuel Rojas, González Vera, Carlos Vicuña, Laín Díez, Jorge Millas, Milton Rossel, Félix Schwartzmann, Julio Molina Miller, José Miguel Vicuña, Pedro Godoy.

*

CASA DE AMERICA FIJA SU POSICION FRENTE AL "CASO" DE GUATEMALA

Casa de América, institución creada para mantener el ideal de unidad americana dentro de un sistema democrático acorde con las ideas que animaron a nuestros próceres al darnos la independencia, no puede permanecer silenciosa ante la agresión de que ha sido víctima una de nuestras hermanas, la república de Guatemala que, como nación soberana tiene derecho para gobernarse por sí misma cualquiera que sea la ideología de su Gobierno legalmente constituido. La agresión no se produjo dentro del país, sino que vino de afuera de sus fronteras, violando los tratados firmados en Chapultepec, Río de Janeiro y Caracas.

Ante hecho tan insólito, Casa de América levanta su protesta y hace llegar su voz a todas las instituciones americanistas, culturales y pacifistas del Continente.

Esmeralda Zenteno de León

Presidenta de Casa de América.

Julio (mes bolivariano) 1º de 1954

Santiago de Chile, Agustinas 1025

FONDO DE CULTURA ECONOMICA

Pánuco 63, México, D. F.

A continuación encontrarán ustedes un resumen de las obras publicadas por nuestra Editorial, así como las de distribución exclusiva que han aparecido en igual período, del 1º de enero a la fecha, entre las que seguramente pueden ustedes elegir títulos de gran interés.

Nos permitimos destacar la importancia especial de dos obras, porque con **contabilidad de costos, economía de empresas industriales y organización y dirección industriales** forman la base de nuestra nueva y utilísima **Colección de Administración y Dirección Industrial y Comercial**. Se trata de:

"Cálculos Mercantiles"

de M. A. Miranda y L. Alcaraz,
y de:

"Las Relaciones Industriales y el Orden Social"

Por W. E. Moore.

En esta Colección aparecerá próximamente:

"El Control Interno en los Negocios"

Por Joaquín Gómez Morfín.

(Contador Público titulado, ex-profesor del Instituto Tecnológico y de Estudios superiores de Monterrey. Profesor de Contabilidad en la Escuela Nacional de Comercio y Administración, dependiente de la Universidad Nacional Autónoma de México).

Este libro tiene por objetivos fundamentales hacer llegar a los hombres de negocios, en forma fácil y accesible, los principios básicos del control interno, sin el cual las empresas modernas no pueden funcionar satisfactoriamente, y ofrecer a los contadores un cuadro completo sobre la materia, que ayude en la organización o reorganización de sistemas de contabilidad y al mismo tiempo sirva de apoyo y auxilio en la planeación y en el trabajo de auditoría. En la primera parte se estudia el aspecto teórico del control interno y en la segunda, de índole práctica, se sugieren normas de control aplicables a las transacciones que usualmente se realizan en las empresas. El libro incluye tres apéndices, relacionados con el tema del fraude en los negocios y, el último, con un cuestionario para evaluar el control interno en las empresas comerciales e industriales.